

SIEMPRE

AÑO I - Nº 1 - SANTIAGO DE CHILE - SEPTIEMBRE 1984 - PRECIO \$ 100

Jorge Prat

VIGENCIA DE UN
PENSAMIENTO



Jorge Vargas

UNION NACIONALISTA

EXCLUSIVO TEXTO COMPLETO DE
CARTA A CHILE DE UNACH

El día 16 de Julio de 1984, se cumplió una fecha eminente y gloriosa para el corazón de todos los católicos chilenos.

Hace 90 años que un insigne patriota y gran Obispo chileno, Monseñor Ramón Angel Jara, elevó en la cima del Monte Carmelo de Siria, Palestina y hoy Israel, tierra natal de la Virgen María, un monumento erigido a nombre de Chile, en honor de Nuestra Señora del Carmen.

Frente a la fachada del convento y Basílica de los Padres Carmelitas, en un trozo de tierra comprado a nombre del Gobierno chileno, en el bíblico Monte, se alza sobre una gradería de piedra un pedestal de mármol y, sobre él, una alta columna de bronce, en la cual descansa la estatua de la Santísima Virgen del Carmen, con su Divino Hijo en sus brazos.

A sus pies, muy destacado, el Escudo Nacional de Chile y en sus cuatro costados, escrita en diversas lenguas, la dedicación del monumento que dice textualmente:

“La República de Chile, consagra este Monumento a María Virgen, Madre de Dios y Reina del Carmelo, Patrona Jurada de sus Ejércitos y protectora especial de sus hogares, en testimonio de la GRATITUD y AMOR que le profesan la Nación y sus hijos”.



Más abajo de la leyenda transcrita, se puede leer también:

“VIRGEN DEL CARMEN, REINA DE CHILE, SALVA A
TU PUEBLO QUE CLAMA A TI,
DA A LOS CHILENOS QUE TE VENERAN
AMOR DE PATRIA Y AMOR DE DIOS”.

Tenemos el alto honor de poder decir que, Chile es la única nación del mundo que ha salido de sus fronteras, para elevar un monumento a la Reina del Cielo. Esta estatua se inauguró el 16 de Julio de 1894 y se bendijo a los acordes del Himno Nacional y se izó a su lado la Bandera Chilena.

SUMARIO

Editoriales

Revista Siempre	1
Once de Septiembre	2

Hechos Nacionales

Unidad Nacional o desintegración política	4
La confesión de Rafael Maroto	6
El caballo de Troya de las protestas pacíficas	8
Retorno a la plenitud democrática	11

Entrevistas

Alberto Cardemil: entrevista con La Nación	12
--	----

Puntos de Vista

El incierto futuro de la juventud de hoy: Luis Ortiz Lorenzo	20
Las campañas de los guerrilleros: Albino Luciani, Patriarca de Venecia	25

Informe Especial

Unión Nacionalista de Chile: Movimiento con Himno, Principios y Voto Político	28
Entrevista al Doctor Jorge Vargas Díaz	30
Carta a Chile	33

Legado Histórico

Jorge Prat Echaurren: Chile, problema de juventud	43
Ignacio Carrera Pinto: Ejemplo de hombría, tradición y sacrificio	44

REVISTA SIEMPRE

Surge a la vida pública una nueva revista. Justo es precisar en ésta, su primera edición, los propósitos y el espíritu que animan a los impulsores de esta iniciativa. Ningún medio de comunicación existe por azar. Todos, sin excepción, obedecen a objetivos preconcebidos que dan sentido y finalidad a su publicación y justificación al esfuerzo que una empresa de esta naturaleza trae aparejado.

Revista "Siempre" se organizó para proveer a Chile pero, especialmente a la juventud y a los hombres de trabajo del país, de un medio de difusión cultural que satisfaga el enorme vacío de pensamiento nacionalista que nos afecta, vacío que no hay que ver como el problema de un grupo o un sector de opinión, sino que se deja sentir en toda la chilenidad, que es independiente de los afanes y disputas partidistas, que ama a Chile como una totalidad, como una comunidad de familias unidas por un destino común.

Revista "Siempre" no es el órgano de expresión de un partido, ni de un grupo de poder, ni la careta de intereses económicos disfrazados de moderación y objetividad. "Siempre" es una revista al servicio de la Cultura y de la Nación Chilenas.

Cultura, que entendemos como el modo de ser, de pensar, de sentir y de actuar de un pueblo en el transcurso de su Historia. Cultura que definimos como la forma substancial del Ser Nacional.

Nación que entendemos como la comunidad de los chilenos en un quehacer histórico permanente. Vemos la Nación en los hogares de la Patria, en las comunidades laborales y sociales, en el soldado, el trabajador de la tierra, de la industria o del comercio y en el esfuerzo cotidiano que todos los chilenos realizamos para vivir y crecer como hombres. Este es el círculo de lectores que aspiramos atender con nuestra Revista, cuyas páginas están abiertas a toda colaboración o sugerencia de buena voluntad que permita, paulatinamente, perfeccionarla y vincularla de un modo cada vez más profundo con todas las fuerzas vivas de la comunidad nacional.

"Siempre" inicia sus actividades como una publicación mensual. Esperamos que, con la ayuda de nuestros lectores, podremos en una segunda etapa, transformarla en una publicación quincenal. Por cierto, desde el próximo número se inaugurará la sección cartas. Nuestros lectores tienen la palabra.

Siempre

NUESTRA PORTADA



Director
Jerónimo Munita Méndez

Sub-Director
José Tagle Valdés

Representante Legal
Eusebio Uribe Matus

Editor
"Comunicaciones Estrella Solitaria Ltda."
Larraín Gandarillas No 260, Providencia.
Casilla No 79, Correo Tajamar, Santiago, Chile.

Diseño Portada y Diagramación
Depto. Arte y Composición Edimpres.

Impresor
Edimpres Ltda.

SUSCRIPCIONES

Enviar cheque cruzado y nominativo a nombre de "Comunicaciones Estrella Solitaria Ltda.". Dirección: Larraín Gandarillas 260, Providencia, Santiago.

Valor del ejemplar:
\$ 100

Suscripción de honor:
\$ 2.500

Once de Septiembre

El 11 de Septiembre de 1973 será considerado en nuestra Patria como uno de los sucesos políticos más importantes de su Historia. Tanto como la fundación de la nacionalidad en 1541 o como el nacimiento de Chile a la vida independiente en 1810, o como la creación del Estado Portaliano en 1830, o la Revolución de 1891, hechos todos cuya relevancia y trascendencia para el acontecer nacional constituyen, sin duda, hitos fundamentales de nuestra vida cívica y señalan, en cada caso, un esfuerzo imperecedero de afirmación del Ser Nacional, marcando el rumbo de la chilenidad con sellos indelebles de coraje y amor patrio.

De ahí que no sea prematuro sostener que la dura acción militar del 11 de Septiembre de 1973, se inserta en lo profundo de la continuidad histórica de Chile y que este gesto heroico de las Fuerzas Armadas y de Orden tiene mucho en común con la resuelta disposición patriótica de Valdivia, el valeroso ímpetu nacionalista de O'Higgins, el vigoroso genio realizador de Portales y la entrega total de Balmaceda a la causa de Chile.

Se necesitaron décadas de despropósitos y sus consiguientes calamidades públicas, décadas de desconcierto y pérdida del sentido nacional de la existencia, para que Chile entero reaccionara frente al caos y la discordia institucionalizados por el desenfreno partidista y el libertinaje de las ideologías, hasta que el 11 de Septiembre de 1973 las Fuerzas Armadas y de Orden son impelidas por el pueblo chileno a asumir el Gobierno y a devolver a Chile el rumbo perdido a manos de la politiquería y el carácter minorista y estrecho de una democracia que, sin autoridad, pronto degenera en demagogia y que, sin apego al interés nacional, acaba por convertirse en un espectáculo circense, carente por completo de eficacia y capacidad para construir un orden político estable y unitario, por encima de los intereses en pugna de los grupos o sectores políticos y económicos. Por ello fracasó el intento de Chile de saciar sus expectativas de grandeza y unidad nacional, cuando porfiadamente quiso contar con un conductor político verdaderamente nacionalista y pragmático como don Carlos Ibáñez del Campo o con un gobernante independiente del partidismo y símbolo de austeridad como don Jorge Alessandri. Y por esa misma razón, Chile ha sido durante gran parte del siglo que vivimos un campo de experimentación política y económica en que no ha quedado sistema que no haya sido ensayado. Así transcurrió la política chilena hasta que el pueblo, las mujeres, los hombres de trabajo, los estudiantes y ¿Por qué no decirlo?, los políticos comprometidos con el interés nacional, recurrieron a la última instancia de orden posible: los soldados de la Patria, que son el escudo y la defensa de la nacionalidad y la última reserva de esperan-



za política, cuando las leyes son -como ocurría-, no el resultado de la moral y de la justicia, sino el fruto del arbitrio demagógico o la consecuencia de la transacción y la componenda.

El 11 de Septiembre de 1973 no es una fecha más en el calendario de nuestra Historia. Las vicisitudes contingentes, férreamente enfrentadas por el espíritu unitario y decidido del Presidente de la República, serán ciertamente superadas. Contrariamente a lo que diagnostica una oposición tan extemporánea como errática, el Presidente Pinochet está hoy en una posición mucho más firme que hace diez años para llevar al país a buen puerto, no sólo porque está latente en el corazón de las Fuerzas Armadas el dolor de las luchas libradas para evitar que Chile cayera en una guerra civil apoyada desde el exterior, como la que se proponía incoar el nefasto régimen de la izquierda sovielizante y traidora que conocimos hasta 1973; hay, además, otras razones para confiar en el éxito de la empresa histórica que dirige el Presidente Pinochet: por una parte, está la unidad indestructible de las Fuerzas Armadas en torno a su jefe y la lealtad de un Cuerpo de Carabineros que, cuanto más es martirizado por el extremismo marxista mayor conciencia adquiere de su responsabilidad para con la Patria; por otra parte, está el selecto equipo de colaboradores del General Pinochet, encabezado por su Ministro del Interior don Sergio O. Jarpa, cuya presencia en el Gobierno es una garantía para todos los chilenos tanto de servicio a Chile, cuanto de apoyo leal y desinteresado al Gobierno de don Augusto Pinochet. Y hay, también, un pueblo sensato que sabe lo que le conviene.

El 11 de Septiembre de 1973, no se agota, sin embargo, en las personas del Presidente de la República y de su Ministro del Interior, por más que para muchos chilenos Pinochet sea considerado como su primer soldado y estadista, y Jarpa como el mejor civil que ha sido llamado por el Presidente a ejercer funciones de Gobierno.

El 11 de Septiembre de 1973 perdurará, más allá de los plazos y fórmulas constitucionales, porque marca un hito histórico imborrable, con el que se inaugura la instauración de un nuevo régimen, de una nueva institucionalidad y por eso, don Augusto Pinochet y su Ministro Jarpa, dejarán en el Alma de Chile una huella que el tiempo no se llevará, al igual que están grabadas en las páginas más dignas de nuestra Historia las imágenes de Pedro de Valdivia, de Bernardo O'Higgins, de Portales y de Balmaceda. Y así será "por la razón o la fuerza". Y por la gracia de Dios.

Siempre

Hechos Nacionales

UNIDAD NACIONAL O DESINTEGRACION POLITICA



Palacio de La Moneda.

Para los que vivimos los mil días de la Unidad Popular, no puede menos que resultar inquietante la desunidad de propósitos y la incoherencia en la acción que caracteriza a los diversos sectores que, de una u otra manera, concurrieron primero con su aporte patriótico al Pronunciamiento Nacional del 11 de Septiembre de 1973 y, más tarde, a un apoyo tácito o expreso al Gobierno Militar.

El hecho es que su actual comportamiento sólo favorece al avance del marxismo en Chile, por lo que es urgente deponer intereses secundarios y concurrir con altura de miras a una real convergencia nacional, cuyo norte esencial sea participar junto al Gobierno Constitucional, en la implementación de la nueva institucionalidad.

No puede ser bueno para Chile, porque constituye un verdadero suicidio político, que el marxismo siga ganando posiciones y jugando el papel de víctima inocente, en circunstancias que sólo un miope o un aliado del marxismo

puede ignorar que el marxismo de hoy es el mismo que conocimos bajo el régimen del Sr. Allende, el mismo que procura cotidiana y metódicamente la destrucción por el terrorismo y la violencia, de la unidad y la convivencia entre los chilenos. Y ello está sucediendo, precisamente, por la carta blanca que le entregan algunos sectores de opinión, ya sea pactando con el adversario común o facilitándole el camino, el accionar juntos en contra del Gobierno y de la Constitución Política de la Nación.

Y este marxismo del cual estamos hablando no es tampoco distinto del que oprime a dos tercios de la población mundial, con la dictadura más siniestra y perversa de que se tenga memoria en la historia de la humanidad. Tampoco el terrorismo marxista criollo se diferencia en nada del que opera en todos los continentes, adaptado por cierto a las circunstancias de cada país, según los diagnósticos que al respecto se elaboran en Moscú y, sin duda,

también en países que se dicen occidentales y cristianos, pero que de cristianismo ya no les queda ni la remembranza de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, Decálogo que en muchos países los llamamos dirigentes "democráticos", parecen haber substituido por dos normas fundamentales: 1a. Transar con el marxismo a cualquier costo y 2a. Estar en el poder a cualquier precio.

El proceso político que vive Chile, otorga a los chilenos una posibilidad, tal vez la última en muchos años, de formalizar un amplio acuerdo de voluntades políticas. De esta manera, la nueva institucionalidad chilena, crecerá fecundada por el aporte constructivo y la adhesión de fondo de todas las fuerzas vivas de la Nación, que sin duda aspiran a integrarse a un gran proyecto de renovación política que elimine los vicios del pasado y que llevaron al colapso de la Constitución de 1925.

Aunar esfuerzos y ponerse al servicio de estos elevados propósitos, he ahí el verdadero imperativo de la hora presente.

Negarse a participar y colaborar con el Gobierno en esta vital tarea histórica, es propiciar la inestabilidad política y la inseguridad permanente entre los chilenos. No darse cuenta de la real encrucijada que está viviendo Chile, es fomentar consciente o inconscientemente su desintegración.

Ciertamente la situación comentada podría tener varias explicaciones pero ninguna justificación.

Por una parte está el marxismo, que rechaza la Constitución Política y que con el concurso de ciertos sectores de opinión, es opositor a cualesquiera iniciativa que provenga del Supremo Gobierno y no es raro encontrar con bastante frecuencia, que tal oposición se fragua en el seno mismo de algunos servicios públicos y se publicita en medios de comunicación que no son más que la voz oficial de grandes consorcios económicos, de esos que han hecho los negocios del siglo, aplaudiendo primero la política económica que ellos mismos dirigían y criticando ahora todos los esfuerzos



rectificadores que se están haciendo para salvar a Chile de la descomposición política y de la crisis económica engendrada por los genios de la deshumanización y el consumismo.

Por otra parte hay que reconocer que el largo período de receso político sólo fue respetado por algunos de los partidarios del régimen, porque estos "demócratas independientes" que hoy andan figurando como tales no son sino la representación del chilego-gremialismo que durante una década ocupó los más destacados cargos públicos dentro del Gobierno Militar, son junto a los sectores de oposición marxista, los únicos que no acataron el receso político, sino que por el contrario, fomentaron de mil formas, desde la prensa y desde el Gobierno la politización y el enfrentamiento entre los chilenos, si bien se trata, aparentemente, de un enfrentamiento distinto al que por doctrina propicia el marxismo. El de la UDI es como una nostalgia del desorden.

Lo primero es algo que no tiene remedio: el marxismo es esencialmente contrario al orden moral y jurídico cristiano occidental y jamás podrán conciliarse sus postulados con los de nuestra Constitución, en particular con aquellos que declaran "ilícitos y contrarios el ordenamiento constitucional de la Nación, a los grupos o asociaciones que atentan contra la familia, que propugnan una concepción de la vida basada

en la violencia y el odio, que promueven la lucha de clases, fomentan la revolución y promueven el establecimiento de un régimen totalitario".

En cuanto a los sectores gobiernistas, cualesquiera sea su situación actual, será sólo cuestión de tiempo para que apremiados por las circunstancias, vuelvan como ayer a estrechar filas junto a las Fuerzas Armadas y de Orden. De lo contrario, no le quedará a Chile otro camino que oponerse al caos y la desintegración, con un nuevo 11 de Septiembre. Después de todo, Chile es más importante que la urgencia de algunos políticos por recuperar posiciones de poder y volver, como dicen, a la democracia, es decir, al estado de desorden y revolución permanentes que prevaleció en Chile durante décadas y que le hizo la vida imposible a Gobiernos que, en su época, pudieron haber hecho grandes progresos nacionales, como es el caso patético, del ex Presidente Carlos Ibáñez del Campo, que fue combatido por todos los sectores políticos, mediante las mil y una estratagemas que le proporcionan a los partidos las democracias mal entendidas y mal conformadas.

Por fortuna para Chile, ni lo uno ni lo otro es absolutamente imprescindible para dotar al país de una moderna y eficiente institucionalidad nacional, que otorgue a Chile estabilidad política para crecer económicamente, y vivir en paz y seguridad, que es lo que todos los chilenos anhelamos. Ello, porque en esta gran empresa histórica que debe realizarse sin tardanza, la participación que más se requiere en la hora presente es la de los hombres y mujeres de trabajo de Chile, participación que debería canalizar un Consejo Económico y Social como el que se constituyó recientemente y el que, es de esperar, vendrá a neutralizar la escalada de confusión, desconfianza y subversión concertadas, que de un tiempo a esta parte han desencadenado sobre Chile el marxismo y sus aliados. El Consejo Económico y Social es una institución cuya eficacia y respetabilidad públicas dependen, no de la oposición intransigente ni de la subversión desquiciadora. En esta materia, el Gobierno tiene la palabra.

Hechos Nacionales

LA CONFESION DEL SACERDOTE MAROTO



"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis".

JESUCRISTO
(San Mateo, VIII, 15-16)

Consternación en círculos católicos, censura en la jerarquía eclesiástica y desconcierto en la opinión pública chilena, causó hace algunas semanas la noticia dada a conocer por el sacerdote Rafael Maroto de que él es vocero oficial del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), brazo armado del Partido Comunista.

Sabido es que dicha organización política internacional, posee campos de adiestramiento guerrillero en diversos países del mundo y que mediante este método propaga por doquier la subversión y el terrorismo, convirtiendo a los militantes comunistas en verdaderos agentes del odio y de la muerte que, con distintas denominaciones y pretextos operan en todos los continentes.

El desconcierto público es, pues, del todo comprensible, porque ¿Cómo es posible que un representante de la religión del amor se presente ante la comunidad nacional como vocero oficial de un movimiento que es la encarnación misma del odio, la violencia y la desunidad entre los

hombres? ¿Qué engendro monstruoso es esta combinación fatídica entre el bien y el mal? ¿O es que la moral marxista ha terminado por absorber o por anular la moral cristiana? ¿Qué, sino una verdadera eucaristía de la violencia puede resultar de esta tenebrosa convivencia cristiano-marxista? Estas preguntas, ciertamente, ameritan una respuesta.

"No en la revolución, sino en una evolución concorde, están la salvación y la justicia", sostenía Pío XII en plena segunda guerra mundial. Y añadía: "La violencia jamás ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no calmarlas; acumular odio y escombros, no hacer fraternizar a los contendientes, y ha precipitado a los hombres y a las naciones a la dura necesidad de reconstruir lentamente después de pruebas dolorosas, sobre los destrozos de la discordia". (Alocución a los trabajadores italianos, 13 de junio de 1943).

Justo es advertir que el Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, sancionó drás-

ticamente al sacerdote Maroto, suspendiéndolo del ejercicio de su ministerio, lo cual permite suponer que en la Iglesia ha comenzado a adoptarse severas medidas correctivas, frente a la participación de sacerdotes en la lucha político-partidista. En realidad, desde hace varios años venía dejándose sentir un vacío magisterial a este respecto, por lo que también es justo reconocer que este silencio ominoso manifestado en las últimas décadas por algunos pastores ante este tipo de desviaciones clericales, ha servido de fomento al error y a la utilización de trozos muy escogidos del Evangelio en actividades revolucionarias.

Cuando se dan explicaciones o se intenta justificar estos hechos, el resultado es que se produce una mayor confusión, que hace aún más difícil el entendimiento y la comprensión entre los hombres. No faltan, por ejemplo, los que afirman que una cosa es estar con el marxista -que es un hombre y en cuanto tal es acreedor a la solidaridad y el amor cristiano- y, otra, dicen, muy distinta, es estar con el marxismo, que es la más elaborada expresión ideológica del materialismo y el totalitarismo político, económico, social y cultural.

Para este argumento justificatorio contraría lo dispuesto por el Romano Pontífice que dice



Monseñor Juan Francisco Fresno.



S.S. Juan Pablo II.

que "no puede aceptarse que los católicos colaboren con el marxismo en ningún terreno", porque como también ordena la Catedral de Pedro, "no se puede combatir un mal real, el precio de un mal mayor".

En definitiva toda esa retórica alambicada con que se pretende justificar lo injustificable, no hace más que ayudar al marxismo en desmendo y perjuicio de la propia Iglesia, de los hombres puestos a su cuidado y de las naciones todas.

Por otra parte es digno de hacer notar que lo que se critica como algo negativo para la sociedad, en el actuar de algunos sacerdotes, no es que tengan ideas políticas, pues la Iglesia Católica las tiene desde su fundación y la Doctrina Social de la Iglesia es todo un programa para la inserción del cristiano en la vida social. Lo que se condena es la toma de posición que adoptan ciertos sacerdotes, como don Rafael Maroto, por opciones político partidistas que atentan contra la esencia misma del cristianismo. Más aún, lo ideal sería que los sacerdotes no tomaran partido a favor de ninguna agrupación política o clase social, porque ello desnaturaliza su misión universal y divide a las personas en lugar de procurar

su concordia y armonía.

La existencia, por último, de las llamadas "iglesias populares", aparte de la similitud que guardan con la concepción de "democracias populares", que conocemos en Hungría, Polonia y tantos otros pueblos oprimidos por el comunismo, llevan al común de la gente a pensar que, como contrapartida, existirían "iglesias impopulares", ¿Burguesas, tal vez? Y bien sabemos a donde conduce esta dialéctica disociadora: enfrentamiento fratricida, lucha de clases, alienación por el terror, de toda una sociedad.

En nuestra época se requiere más que nunca antes en la Historia, de firmeza y claridad de parte de las instituciones que ejercen influencia en la formación de las conciencias y de las ideas de los hombres y cuando se trata de materias evidentes debe decirse la verdad sin vacilaciones ni acodos. La verdad en este caso es que nada puede tener en común la religión del amor que asegura a todos los hombres la posibilidad de salvación y por ende de progreso, con la doctrina marxista que según Pío XI es "intrínsecamente perversa".

Sin embargo, en un mundo como el actual que por doquier está plagado de materialismo y violencia, de confusión y escepticismo, resulta esperanzador para los cristianos la actitud enérgica y clara que empieza a resurgir en el seno de la Iglesia, frente a la comisión de errores como el que nos hemos permitido comentar.

Con igual firmeza, el Gobierno ha procedido a relegar por 90 días al Sr. Maroto. Esta medida, sumada a las censuras eclesiásticas que anteriormente se habían adoptado contra Maroto, debe servir de advertencia aleccionadora para todos quienes pretenden utilizar a la Iglesia Católica, con propósitos ayer inconfesables y hoy declaradamente marxistas y, por lo mismo, anticristianos y antichilenos.

"TODO REINO EN SI DIVIDIDO SERA DESOLADO Y TODA CIUDAD O CASA EN SI DIVIDIDA NO SUBSISTIRA".

JESUCRISTO
(San Mateo, XII, 23)

Hechos Nacionales

EL CABALLO DE TROYA DE LAS PROTESTAS PACÍFICAS



¿Protesta estudiantil?

Que las llamadas “protestas pacíficas” no tienen, en realidad, relación alguna con la paz y que, antes bien, son una manifiesta agresión a la paz, es un hecho nacional dolorosamente comprobado. Lo demuestra, desde luego, el efecto destructor y la intencionalidad criminal que invariablemente se observa con ocasión de la ocurrencia de tales protestas. Lo demuestran los atentados terroristas cometidos contra la vida, contra la honra y la propiedad pública y privada, actos todos cometidos al alero de esta fachada pacifista. Esta es la paz que construyen las “protestas pacíficas” que no sólo engendran angustia en el alma nacional, sino que crean todo un ambiente de agitación en los espíritus y de inseguridad individual y colectiva.

Pacificar es establecer la paz allí no existe, pero estas manifestaciones de protesta que hemos conocido acaban precisamente por lograr lo contrario: promover un clima de perturbación y de violencia en un país que, como Chile era, hasta hace pocos me-

ses, un oasis en el mundo, de orden, armonía y sana convivencia.

Pretender justificar estos actos antinacionales, arguyendo que por medio de ellos se podrá solucionar la crisis económica que todos los países están padeciendo, es una falacia que además de constituir un engaño al pueblo, representa un contrasentido social, toda vez que estas supuestas “protestas pacíficas” tendrían por objeto fijar la atención del Gobierno en la situación de los chilenos afectados por la crisis económica y particularmente de los más pobres. En ambos términos se trata de un gigantesco aparato de subversión y demagogia. No se puede pretender que mediante la destrucción de edificios, la detonación de bombas en los puentes y rutas ferroviarias y camineras, el incendio sistemático de centenares de miles de hectáreas de bosques, o, lo que es peor aún que eso, el cercenamiento de la vida de numerosos chilenos que el marxismo viene asesinando desde el tiempo en que la Democracia Cristiana estaba en el Gobier-

no, no se puede pretender por estos medios solucionar la crisis económica que agobia al mundo.

Pero la verdad más apremiante es que todo esto ocurre bajo el alero más o menos condescendiente de los estrategas que organizan las "protestas pacíficas" y, es también una realidad que cada día se torna más parecida a lo que desencadenó en Chile hace veinte años la Democracia Cristiana cuando, a despecho de sus principios doctrinarios, se lanzó a la aventura de competir a la revolución con el marxismo-leninismo. Basta observar la militancia política de los cabecillas de las "protestas pacíficas", para darse cuenta que hoy como ayer, la Democracia Cristiana hace el trabajo fino de concitar la atención del país hacia el gran circo de la demagogia, mientras el marxismo-leninismo va dejando en pos de sí su secuela de muerte y escombros. Cierta prensa hace la faena sibilina de suscitar en el ánimo del pueblo la depresión y el pesimismo: el marxismo-leninismo hace lo restante, convertir la depresión en angustia y el pesimismo en odio.

Ahora bien, todo este despliegue de demagogia que anda ofreciendo la felicidad a la vuelta de la esquina, a condición de destruir el orden, a condición de establecer el caos, a condición de sembrar la vida nacional de discordia y de lágrimas, aparte del engaño colectivo sobre el que se asienta, presenta una característica que por el grado de injusticia que involucra, debe ser meditada: la mentira. Esa mentira consiste en hacerle creer a Chile y al mundo que el nuestro es un Gobierno insensible a los dolores y necesidades de los débiles. Nada más falso que esa imagen de indolencia frente a las exigencias naturales del desarrollo social, con que se pretende proyectar al Gobierno hacia las mentes más inexpertas o hacia un medio externo invariable y sistemáticamente mal informado de la realidad chilena. Jamás Gobierno alguno en la historia de Chile se ha preocupado tanto y de un modo más tangible y concreto de ayudar y promover el desarrollo y el bienestar de los más necesitados; nunca antes en nuestra historia se habían desti-

nado tantos recursos económicos, ni comprometido tanto amor humano, para atender las necesidades y dignificar la existencia de los más desposeídos y es un hecho objetivo que el actual Gobierno si ha realizado algo de lo que Chile entero puede enorgullecerse, no es sólo del remozamiento y embellecimiento general con que se ha transformado el rostro de Chile en todas sus urbes y paisajes habitados, sino por haber librado una batalla gigantesca contra la extrema pobreza para borrarla de la faz de la Patria, de



Edmundo Pérez Zujovic asesinado por las sinistras brigadas marxistas VOP en pleno régimen D.C.

modo que todos los compatriotas pero en particular los más pobres y menos influyentes son testigos del inmenso esfuerzo que en el campo del desarrollo social ha desplegado el Gobierno Militar.

Escudarse en los escollos económicos que encuentra el Gobierno, en estos instantes, para continuar avanzando por el camino de la paz y la prosperidad por el que, indudable y legítimamente estaba transitando Chile, es un recurso artero de divisionismo político nacional. Lo honesto es reconocer que, con éxitos y fracasos, como toda obra humana, este Gobierno no sólo substituyó la promesa por la realización, sino que liberó las energías creadoras de la iniciativa privada y abrió las fronteras de Chile a un

comercio cada vez más activo y diversificado que nos hizo menos dependientes de la monoexportación cuprífera, si bien es cierto que se dieron demasiadas libertades sin el suficiente control por parte del Estado; pero, hay que hacer un esfuerzo de objetividad, este proceso de reaprendizaje de vivir en libertad que por décadas había anquilosado un Estado absorbente y burocrático, es una experiencia basada en principios fundamentales que también por años habían sido letra muerta u objeto de severas restricciones, como el derecho de cada chileno a forjarse libre y responsablemente su destino dentro de los contornos de su Patria. Es cierto que hubo chilenos que desvirtuaron y mal aprovecharon la instancia de libertad que se les entregó, pero no se puede generalizar. Es cierto que hubo políticas económicas que en algunos períodos se caracterizaron por su alto grado de inflexibilidad para adaptarse a las duras condiciones de la recesión internacional que se inició en 1975 con el alza desmesurada del precio del petróleo. Es cierto que frente a coyunturas en extremo difíciles el equipo económico no siempre acertó en sus previsiones respecto a la forma en que Chile debía responder a las situaciones de crisis, dándole una importancia irracionalmente preponderante al mercado como regulador automático de los pro-



Teniente Julio Allende, víctima del cáncer marxista. Su muerte, a la que siguió la tragedia de su joven novia, enlutó profundamente a Chile.

Hechos Nacionales

cesos económicos. Pero ninguna de estas realidades justifica esta verdadera concertación violentista-marxista que no sólo no soluciona los problemas económicos anotados sino que los agrava.

Las vidas segadas por el marxismo no son un accidente político de hoy sino que una práctica generalizada en Chile por este invasor foráneo. En Chile su accionar sólo tiene décadas de destrucción y fanatismo, pero su paso por el mundo que por doquier está marcado de charcos de sangre, es una "praxis" demasiado notoria como para que ni todo el oro del mundo pueda evitar el que tarde o temprano el crimen marxista sea revelado a la faz de la Historia, como una de las más vergonzosas y denigrantes páginas de la vida humana.

Muerte y escombros. He ahí la fórmula siniestra que tras la fachada de las "protestas pacíficas", pretende implantar en Chile, una vez más el marxismo internacional, si bien ahora el pretexto es distinto del de la década del sesenta, pues se supone que por este camino Chile podría aligerar ahora sus procesos de reactivación económica. Muerte y escombros: este es el saldo real de las ruedas de carreta de las "protestas pacíficas" con que se nos pretende hacer comulgar.

Hace falta en nuestra Patria, un gran esfuerzo de veracidad. Chile ha enfrentado en los últimos diez años los más bajos precios por sus productos de exportación,

empezando por el cobre, que ha descendido a niveles que han puesto en peligro la estabilidad de nuestras finanzas públicas; por otro lado, las compras de bienes de capital, de combustibles y demás recursos de producción y bienes de consumo que Chile debe importar desde el exterior, han experimentado alzas desorbitadas, que por ejemplo, tomando el caso del petróleo, han obligado a Chile a gastar hasta diez veces más divisas para adquirir incluso menos cantidad de combustibles que hace diez años, porque dicho sea de paso, en su demasiado silenciosa obra económica, este Gobierno ha puesto en operación la explotación de pozos petroleros, plataformas marinas y gaseoductos que han disminuido enormemente la altísima dependencia que Chile poseía hace diez años con respecto a este combustible. El país, por último, estaba en 1973 absolutamente descapitalizado y con cuentas impagas por doquier: única forma de resarcirse del desastre económico marxista fue el endeudamiento externo, pero resulta que las tasas de interés del crédito internacional son las más altas que registra la historia desde la recesión económica de 1929. La conjunción de estos factores, unido a la permanente campaña de desprestigio de que ha sido víctima el Gobierno por parte del marxismo y, por desgracia, también por chilenos radicados en el exterior, inevitablemente tenía



Personal de Chilectra reparando una torre de electricidad, que el marxismo, "enemigo de la luz", había "pacíficamente" derribado.

que surtir efectos al interior de nuestro país. Ni siquiera las grandes potencias económicas mundiales lograron evadir el impacto de la recesión económica internacional.

En esta perspectiva, las "protestas pacíficas" adquieren su verdadera dimensión. A estas alturas del proceso no puede existir duda alguna respecto de sus reales finalidades y por ello estimamos que tales protestas, no son sino el caballo de Troya del marxismo internacional.

Aún es tiempo de tomar conciencia y actuar en consecuencia.

La escalada violentista, sin embargo, no termina con las "protestas pacíficas". El ideal de la violencia marxista es paralizar el país e instaurar en Chile la dictadura del Partido Comunista. Para ello, cuentan con diversos aliados externos e internos. Los externos, por su obvedad, no vale la pena destacarlos; además, no está en poder de Chile el controlar su accionar mundial, sus campos de entrenamiento guerrillero y, en general, la maquinaria de muerte y de terror que es el comunismo, según la definición dada al respecto por Solzhenitzyn. Lo verdaderamente desconcertante y doloroso para Chile, son los aliados internos del comunismo internacional: los secueles de distinta nombradía y que bajo diversas denominaciones y pretextos, se dedican a agitar los espíritus, a promover el odio y la desconfianza entre los chilenos y en su paroxismo demagógico y obsesión de poder, llegan al necio intento de pretender arreglar la Economía



La Sra. Lucía Hiriart de Pinochet consolando a un niño herido por una bomba extremista.

paralizando el país. ¿Qué lógica es ésta, a qué principios obedece, quién financia actividades tan siniestras como antipatrióticas?

Para los chilenos que vivieron y sufrieron los efectos devastadores de los temporales de julio, no puede menos que resultar escalofriante que mientras la lluvia inundaba decenas de miles de hogares, arrasaba con la vida y los bienes de numerosos compatriotas, el concierto terrorista volvía a sus andanzas explosivas, de

muerte y destrucción, y los se-
guelos volvían a sus llamados al
paro nacional. Con una frivolidad
y un desenfreno politiquero que,
con razón, no ha merecido sino
la unánime condenación del pue-
blo chileno y, sin duda, amerita
por parte de las autoridades, que
éstas pongan fin a este flagelo na-
cional, desenmascarando a los in-
vestigadores y promotores de la vio-
lencia y la obstrucción del desa-
rrollo armónico y pacífico de la
vida nacional. Lo que están ha-

ciendo los terroristas marxistas
y sus aliados es un verdadero boi-
cot contra Chile y eso es materia
de análisis judicial y de una polí-
tica de comunicaciones que ponga
al descubierto la insaciable
ambición de poder de los adver-
sarios del Gobierno, muchos de
los cuales ocupan cargos destaca-
dos en la administración pública
y en la empresa privada y cuyo
papel consiste, hoy como ayer,
en pavimentar el camino al co-
munismo.

Retorno a la Plenitud Democrática

En momentos en que a menu-
do se habla del "retorno a la
plenitud democrática", Revista
"Siempre" ha estimado conve-
niente, a título de recordatorio,
reproducir gráficamente algunos
aspectos de lo que significaría
para Chile el susodicho retorno.
Revista "Siempre" considera
que el camino político que
Chile se está trazando, no con-
siste en retornar a esa democra-
cia, sino en superarla, porque
para volver al caos indescriptible
que fue la democracia fracasada
que vivimos hasta 1973, sería ne-
cesario dar por inexistente los
once años de Gobierno Militar,
las transformaciones políticas,
económicas y sociales que se
han operado en estos años y,
por encima de todo eso que en
sí ya es bastante grande, habría
que ignorar la sangre y los sacri-
ficios que ha costado forjar la
Patria libre y soberana que hoy
poseemos.



Los estudiantes escuchan a sus afebrados líde-
res (1972).



Praxis marxista: aplicando los conoci-
mientos (1973).

Extremista golpeando a un carabinero,
defensor del orden (1973).

La juventud socialista en las puertas del
Palacio de La Moneda (1973).



Entrevista

ALBERTO CARDEMIL CON "LA NACION"*



Creo necesaria la aplicación de una Economía Social de Mercado que no olvide la interdependencia de sus dos apellidos y que por razones de coyuntura ponga énfasis en lo social.

Curicano, 38 años, casado con Loreto Palacios y padre de cuatro hijos, Alberto Cardemil Herrera -ferviente cultor del deporte nacional del rodeo- cambió las tierras de mejores vinos de Chile por los fríos patios y salones del Palacio de la Moneda, donde se desempeña desde el 22 de mayo como flamante Subsecretario del Interior.

Abogado, egresado de la Universidad Católica, fue dirigente gremial en Curicó en los tiempos de Allende, época en que conoció al Ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa.

Pese a que se ha desempeñado en cargos siempre relacionados con la agricultura, hasta hace poco como Vicepresidente Ejecutivo de INDAP, Cardemil Herrera es un político por excelencia. Es un defensor tenaz y activo del Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden y del camino institucional que éste ha trazado.

Aceptó muy seguro esta designación de S.E. el Presidente de la República, porque confía en que el "buque arribará a puerto", no

cree que "muchos se estén bajando" y, por el contrario, estima que, "habiéndose recobrado el propósito fundamental muchos se irán subiendo".

Cardemil enfatiza que la transición avanza firme pese a las críticas de la oposición, "las que deben ser consideradas sólo cuando se mantienen en el terreno de lo constructivo". Añade que la apertura "del Gobierno (recalcando que no es obra de Jarpa) ha sido un éxito y que el peligro se presenta por la irresponsabilidad con que algunos políticos se han manejado dentro de ella".

En lo que se refiere al aspecto económico, el Subsecretario es defensor de la aplicación de una Economía Social de Mercado, "que no olvide la interdependencia de sus dos apellidos y que por razones de coyuntura ponga énfasis en lo social".

Cardemil también habló de la Alianza Democrática. No dio una opinión concreta respecto a ella, ya que de hacerlo habría tenido

*Entrevista de la periodista María Gabriela Mardones Fallet, concedida al diario "La Nación" por el Subsecretario del Ministerio del Interior al asumir su cargo ministerial.



"Creo necesaria la aplicación de una Economía Social de Mercado, que no olvide la interdependencia de sus dos apellidos".

que referirse a cada grupo, y subgrupo que la integra, no obstante, afirmó que al país le preocupa "la indefinición de la Alianza y sus componentes sobre el partido comunista".

Para el personero es la ciudadanía quien dará su palabra en cuanto a las corrientes de opinión que en el futuro se erijan como sus representantes, luego de una rendición de cuenta que cada partido político hará sobre problemas nacionales, entre ellos definición ante el marxismo y el reensayo en el país de fórmulas partidistas añejas y ya fracasadas. "Deberán ser organizaciones serias, responsables y eficientes", afirma Cardemil.

Se refirió, asimismo, al denominado "Grupo de los Ocho" manifestando su esperanza en que llegue a convertirse en un bloque político de importancia, que llene una posición de centro que es representativa de grandes sectores ciudadanos.

Alberto Cardemil habló de la Ley Antiterrorista, de las modificaciones a la Ley de Abusos de Publicidad y de las futuras leyes políticas. Aludió al nuevo equipo económico, sin soslayar ningún tema o evitar alguna pregunta, en su primera entrevista de tantas otras que vendrán, luego de haberse convertido en el segundo hombre político del Gabinete.

OPOSICION

La opinión pública tiene interés en saber quién es Alberto Cardemil Herrera. Por sus antecedentes sería usted un hombre de campo, pero lo que no se sabe es ¿cuándo se inició en política?

Mi generación ha sido testigo del derrumbe de todo un sistema de convivencia nacional traducido en una crisis integral -espiritual, social, económica y política- que culminó en septiembre de 1973.

Debido a un mínimo sentido de la responsabilidad, caído el régimen muchos de los integrantes de la misma generación asumimos la tarea de efectuar en la medida de nuestras posibilidades y aptitudes, el aporte al esfuerzo conjunto de fundar, respaldando al Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, otro régimen de convivencia, apto para dar a los chilenos orden, seguridad y progreso creador.

En consecuencia, participé activamente en las luchas universitarias contra el marxismo y sus aliados (entre 1963 y 1969), lucha que continuó durante mi actividad profesional en Curicó (entre 1969 y 1973) y posteriormente en la misma provincia en diversas acciones tendientes a concretar la nueva institucionalidad.

¿Desde cuándo colaboraba usted como asesor del Ministerio del Interior?

Nunca tuve el honor de desempeñarme como asesor del Ministro del Interior, ni del Ministerio.

Con el Sr. Ministro, antes de mi designación, sólo tuve oportunidad de sostener algunas reuniones y conversaciones sobre puntos específicos de desarrollo agropecuario.

Su designación ha sido interpretada como un triunfo del Jefe del Gabinete, considerando que usted es íntimo amigo de Jarpa ¿Cuál es su versión al respecto?

La única versión correcta es que mi designación ha sido decidida por S.E. el Presidente de la República y que duraré en el cargo mientras cuente con su confianza.

Esta responsabilidad que se me ha encomendado, tendrá como elemento especialmente grato para mí el de poder colaborar estrechamente con el Jefe de Gabinete de acuerdo a las instrucciones presidenciales.

Pese a que está vigente el proyecto de crear dos Subsecretarías del Interior, una segunda de tipo administrativa, usted ha sido designado en la que se refiere a asuntos políticos, lo que lo convierte en el segundo hombre político del Gabinete ¿Qué importancia atribuye usted a este cargo?

La Subsecretaría es una pieza más del sistema político, la cual es importante porque además de las funciones político-administrativas que presupone, en los momentos en que vive el país adquieren relevancia funciones adicionales de colaboración en el despacho de las leyes fundamentales de orden político y social y un rol de coordinación de las subsecretarías de las diversas carteras, para mantener e incrementar la coherencia en las iniciativas económicas, políticas y sociales del Gobierno.

¿Por qué aceptó esta nominación?

Porque me la ofreció S.E. el Presidente de la República.

¿Cuál ha sido su posición respecto a la estrategia política se-

Entrevista



"He sido siempre un defensor tenaz y activo del proyecto institucional del Gobierno"

guida por el Gobierno? ¿Ha hecho siempre una defensa sostenida del régimen?

He sido siempre un defensor tenaz y activo del proyecto institucional del Gobierno cuya línea está marcada por la Declaración de Principios de la H. Junta de Gobierno, la Constitución de 1980 y las leyes fundamentales de orden social y político que se están produciendo.

¿Qué siente al embarcarse hoy en este buque, del que tantos se están bajando? ¿Tiene confianza en que se arribará a puerto?

En primer lugar no creo que "muchos se estén bajando", creo por el contrario que habiéndose recobrado el propósito fundamental muchos "se irán subiendo".

En todo caso no he necesitado embarcarme, porque lo estoy desde 1973.

¿Diría usted que la transición avanza decidida por su rumbo institucional prefijado, pese a las críticas de la oposición, a los atentados terroristas y a los problemas económicos?

Objetivamente, es un hecho que la transición avanza firmemente por su rumbo prefijado y el país progresa, institucionalizándose en forma más completa.

Las críticas de la oposición

democrática deben considerarse cuando se mantienen en el terreno de lo constructivo, como un elemento del progreso institucional, y en la medida que ingresan al ámbito de lo destructivo, como un elemento perturbador de la marcha institucional que la ciudadanía sabrá reprobado y sancionar.

En tal sentido no tengo ningún temor al veredicto del pueblo de Chile.

En cuanto a la oposición antidemocrática, con su secuela de destrucción física y disociación espiritual; estoy cierto que la sensatez de los chilenos, y una mínima dosis de cordura y realismo de los grupos democráticos de oposición, la reducirá a un odio recuerdo.

He sido siempre un defensor tenaz y activo del proyecto institucional del Gobierno. Hoy, cuando se ha recobrado el propósito fundamental de esa línea, muchos se irán subiendo a este barco.

ORDEN INSTITUCIONAL

La firme decisión del Gobierno de llevar al país hacia una democracia, ¿se vería ratificada por la promulgación de la Ley de

Partidos Políticos, el reciente término del anteproyecto del Tribunal Calificador de Elecciones por parte del Consejo de Estado y con la próxima confección de la Ley Electoral, pasos que irían despejando el camino para consumir el Congreso?

Evidentemente la Ley de Partidos, la Ley del Tribunal Calificador de Elecciones y la Ley Electoral significan en los hechos una ratificación del impulso que el Gobierno ha dado al proceso de transición hacia una democracia protegida, tecnificada, integrada y de auténtica participación social. Sin estar ellas promulgadas, previo estudio acucioso y responsable, no tiene sentido pensar en la elección de un Congreso.

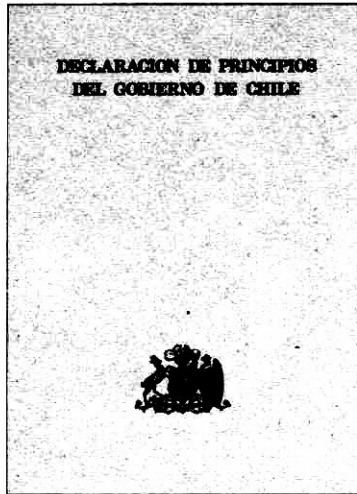
¿Cree que las leyes políticas darán la mayor estabilidad que el país requiere?

Es evidente que las leyes políticas son un elemento muy importante para la estabilidad del país, pero existen otros elementos también muy importantes.

En lo institucional puede citarse por ejemplo las leyes que dicen relación con la organización de la participación social (Organizaciones Comunitarias, CODECOS y CODERES), leyes relativas a la Administración Pública, ley de Ministerios, Intendencias y Gobernaciones y Municipalidades.



"En cuanto a la oposición antidemocrática, con su secuela de destrucción física y disociación espiritual, estoy cierto que la sensatez de los chilenos la reducirá a un odioso recuerdo".



"Un auténtico orden político no se agota en lo formal".

Ahora bien, un auténtico orden institucional democrático no se agota en lo formal, en las leyes que se dicten por buenas que éstas sean, sino que presupone un conjunto de valores y actitudes de carácter cultural e ideológico, que creen una sólida base de consenso, asentada en los hábitos y disposiciones de los componentes de la Nación.

Es la compenetración del marco jurídico institucional, y ese conjunto de valores y actitudes, el que creará un orden político durable en el tiempo, adaptable a las circunstancias y permanente garantía del bien común y la paz social.

Al promulgarse la ley de Partidos Políticos se pondría fin al proceso político, pero ello sólo tiene sentido en la medida que haya un acto eleccionario en perspectiva, vale decir la elección anticipada de un Congreso. A su juicio, y como segundo hombre político del Gabinete ¿está ello en la mira del Gobierno en un breve plazo?

La actividad política no puede concebirse sólo y exclusivamente como la preparación y realización de actos eleccionarios.

Por el contrario, función principalísima de los grupos políticos debería ser -como lo expresa el proyecto de ley sobre partidos- el desarrollo de ideas políticas para ejercer en beneficio de la comunidad nacional influencia legítima

ma en el conjunto de los diversos aspectos de la conducción del Estado.

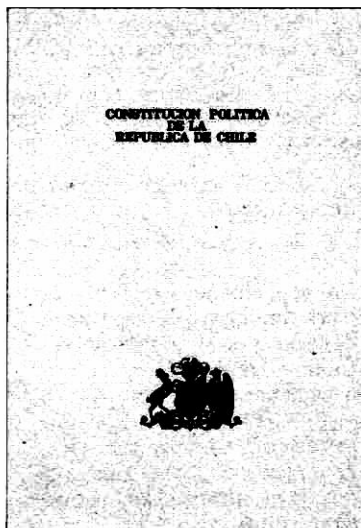
Las elecciones llegarán cuando la prudencia política expresada jurídicamente estime que corresponden.

Un auténtico orden institucional democrático no se agota en lo formal, en las leyes que se dicten, por buenas que éstas sean, sino que presuponen un conjunto de valores y actitudes de carácter cultural e ideológico, que creen una sólida base de consenso, asentada en los hábitos y disposiciones de los componentes de la nación.

La pregunta que inquieta hoy es si los partidos opositores van a reconocer la legitimidad de esta ley y si se van a inscribir o no. ¿Qué piensa usted?

Los grupos antidemocráticos -lo damos por descontado- no reconocerán la legitimidad de esta ley.

Resulta difícil creer que algu-



"Todo juego que se salga de este marco, es contrario a los intereses nacionales".

nos grupos políticos de oposición democrática se marginen de la legalidad, contradiciendo lo que ellos mismos reiteradamente reclaman, "el afianzamiento de un auténtico orden institucional democrático".

Pero la DC ya ha manifestado su negativa. . .

Espero sean reacciones aisladas y emocionales de algunos personajes de la D.C., que serán corregidas oportunamente por la sensatez, realismo y buena fe de los demás D.C., que supongo existirán.

¿Considera usted que los sectores opositores deben aprovechar los espacios políticos que les da el Gobierno?

El Gobierno no da ni quita espacios políticos por capricho o antojo.

Por el contrario, se ha programado y se está cumpliendo todo un proceso de transición hacia la democracia estable, que tiene línea y dirección clara.

Es dicho proceso el que crea espacios de soberanía política y social, que tendrán que ser paulatinamente llenados por el pueblo de Chile a través de organizaciones políticas y sociales serias, responsables y eficientes, que eviten para siempre caer en concepciones globalizantes de rasgos totalitarios, vicios que apuraron la crisis y el derrumbe del viejo régimen.

El negarse a ocupar esos espacios colocará a los grupos que sustenten esas posiciones en una posición antidemocrática, que en nada ayudará a la paz social que ellos mismos reclaman y, por el contrario, será un apoyo sólido a la estrategia marxista.

¿No cree usted que los sectores opositores jugarán un doble juego: continuar con las protestas y la presión política por un lado y aprovechar los espacios políticos que les da el Gobierno por el otro?

Los espacios de soberanía política están destinados precisamente a encauzar las protestas legítimas y la presión política constructiva.

Todo juego que se salga de este marco es contrario a los intereses nacionales y no me cabe

Entrevista

duda redundará en perjuicio de los propios sectores de oposición que incurran en este error, como ya está ocurriendo.

La mayoría de los políticos ha señalado que el mínimo de 150 mil firmas para constituir un partido es una exigencia desmedida. Lo califican como una traba para la formación de dichas colectividades y como una demostración de que no existe el más mínimo propósito de plantear en serio la creación de un sistema de partidos, básico para una democracia. ¿Qué opina usted al respecto?

Estimo que el país real -el de los hombres y mujeres de trabajo- piensa que no es desmedido, ni constituye un despropósito, requerir a un partido que desea constituirse la reunión de adhesiones que representen el 20/o de los electores.

Por el contrario, la indispensable seriedad que la lucha política deberá revestir, exige que una declaración de principios y una intención de políticas y programas de conducción del Estado sea válida si suscita el convencimiento de a los menos 150.000 chilenos.

Esta exigencia tenderá, por otra parte, a facilitar posiciones moderadas y de conciliación, que eviten jugar el destino nacional -y con ella el patrimonio e incluso la supervivencia de sus habitantes- al cara y sello de una elección perniciosa.

Además de lo anterior era conveniente hacer coherente la disposición del proyecto del Consejo de Estado, que dispone la desaparición de los partidos que no reciban a lo menos un 50/o de los votos emitidos en actos electorarios, con un requisito de rango similar -aunque menor- para poner en marcha el sistema.

APERTURA DEL GOBIERNO

¿Ud. diría que la apertura del Ministro Jarpa ha sido un éxito o un fracaso?

Habría que corregir el planteamiento de la pregunta.

Lo correcto es decir que la apertura del Gobierno -la cual se enmarca dentro de un proceso de transición programado y ordenado cuya etapa actual, encabezada desde agosto de 1983 con talen-



S.E. pone en marcha el Consejo Económico y Social. "La comunidad nacional juzgará", a la postre, los reales alcances de la nueva institucionalidad y "la responsabilidad con que algunos opositores se han manejado dentro de ella".

to, por el Gabinete que dirige el Ministro Jarpa- ha tenido pleno éxito.

El país ha tenido oportunidad de escuchar los planteamientos y proyectos que sobre el problema de la convivencia nacional tienen los más diversos sectores y los actores políticos han sido traídos a dar "razón de sus dichos" ante la comunidad nacional.

Esa misma comunidad juzgará, y de hecho está juzgando, la razón o la sin razón de los mismos. El peligro de la apertura puede ser la responsabilidad con que algunos grupos opositores se han manejado dentro de ella.

¿Coincide con la opinión del Ministro Jarpa, en que el debate

Los espacios políticos paulatinamente deberán ser llenados por el pueblo de Chile, a través de organizaciones serias, responsables y eficientes, que eviten para siempre caer en concepciones globalizantes de rasgos totalitarios, vicios que apuraron la crisis y el derrumbe del viejo régimen.

político ha servido para demostrar la existencia de un gran vacío, debido a la carencia de "un conglomerado de fuerzas políticas democráticas, con propósitos claros que concite el apoyo de la ciudadanía?"

De las respuestas anteriores quedará claro mi coincidencia con la opinión del Sr. Ministro, sobre la necesidad de un conglomerado de fuerzas políticas democráticas capaces de proponer al país un proyecto de convivencia nacional de tal manera sugestivo que concite el apoyo de grandes masas ciudadanas en torno a un orden institucional democrático.

¿Cree que el Grupo de los 8 pueda convertirse en un gran bloque político?

Creo que por sus características integradoras podrá convertirse en un bloque político de gran importancia para el futuro del país, que llene una posición de centro y, como tal, moderadora y representativa de grandes sectores ciudadanos.

Ami juicio, lo anterior se logrará en la medida que trascienda lo meramente coyuntural, como es por ejemplo el calendario político de la transición, por muy importante que esto pueda ser, para adentrarse en la elabora-

Bajo la común advocación de la AD se mueven los grupos más disímiles, portadores de las opiniones más heterogéneas sobre asuntos puntuales y de fondo, más aún, cada grupo de esa pretendida alianza está subdividido en gran número de corrientes internas. A mi juicio, lo que preocupa al país es la indefinición de ese grupo y sus componentes sobre el comunismo.

ción de un proyecto nacional atrayente que recoja y proyecte hacia el futuro la herencia espiritual y material del Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden.

¿Qué opinión le merece la proposición de transición del Grupo de los 8? ¿Qué posibilidades ve de que el Gobierno acoja sus planteamientos?

La parte de la proposición que se refiere a la aceleración de la dictación de las leyes políticas, está respondida positivamente por los hechos de todos conocidos.

En lo que se refiere a proposiciones que impliquen reformas constitucionales, el Sr. Ministro del Interior ha expresado que constituyen iniciativas dignas de un estudio acucioso por parte del Poder Ejecutivo y Legislativo.

¿Pueden interpretarse estas vinculaciones del Grupo de los 8 con el Ministro del Interior y con la Junta de Gobierno, como un mensaje que destruye las críticas de inmovilismo y endurecimiento que se hacen al Gobierno?

En lo que se refiere al "supuesto endurecimiento" resulta obvio, al analizar la situación del país, que se camina en la dirección correcta cumpliendo los programas de transición sin descuidar por supuesto las mínimas obligaciones que el Gobierno tiene en la gestión efectiva del bien común, manteniendo el orden público y la tranquilidad callejera.

En lo que se refiere a la "presunta inmovilidad", el Gobierno

en el terreno político, está conversando con el Grupo de los 8 y con personas destacadas de otros sectores. En lo social, mantiene un diálogo abierto y permanente con organizaciones representativas de intereses concretos y ha organizado recientemente el Consejo Económico y Social y en lo económico está reimpulsando un acelerado desarrollo de nuestras potencialidades productivas. Por



"Lo único que le preocupa al país, de la Alianza Democrática, es su definición sobre el comunismo".

lo anterior su pregunta interpreta correctamente una acción del Gobierno, que está inserto dentro de una serie de acciones en otros campos del quehacer del país.

¿Cuál es su opinión respecto a la Alianza Democrática?

Bajo la común advocación de la A.D., se mueven los grupos más disímiles, portadores de las opiniones más heterogéneas sobre asuntos puntuales y de fondo. Más aún, cada grupo de esa pretendida alianza está subdividido en gran número de corrientes internas, de tal modo que tendría que dar lo que sería muy larga una opinión respecto a cada subgrupo o subsubgrupo, que se mueven en los meandros de la confusa geografía aliancista.

A mi juicio lo que preocupa al país, por sobre todo, es la indefinición de la alianza y sus componentes sobre el problema comunista.

¿A qué atribuye usted el que los partidos políticos estén tan divididos en este momento?

Hay varios factores que considerar, entre los cuales están el hecho que, por ahora, los prepartidos son manifestaciones de cúpula sin mucha base en el país real, cuya atención está puesta en las cuestiones de carácter econó-



Sub-Comisión del Consejo Económico y Social en sesión de trabajo. "El Gobierno mantiene un diálogo abierto y permanente con la comunidad nacional".

Entrevista

mico y social; la aparición inevitable de los apetitos de poder y la penetración de ideologías que constituyen una moda internacional.

La situación empezará a corregirse cuando el mismo país exija a los políticos un pronunciamiento sobre los grandes problemas nacionales, como lo son por ejemplo una definición sobre la intromisión marxista soviética, el intento de reensayo en el país de fórmulas añejas fracasadas y la necesidad de reafirmar el valor nacional de la moderación política.

Este rendición de cuentas, ayudada, por una eficiente institucionalidad, concluirá a mi juicio en la creación de pocas y grandes corrientes de opinión, verdaderamente comprometidas en las bases de la institucionalidad democrática.

IGNORANCIA

¿Qué le parece la decisión de AD de Concepción de entrar en conversaciones con el Partido Comunista?

Me parece sencillamente -para no pensar en mala fe- una reitera-

ción de la ignorancia de parte de algunos elementos democráticos sobre los más básicos aspectos de la filosofía marxista y los hechos de la historia contemporánea, internacional y nacional; disciplinas que han permitido demostrar hasta la saciedad, que el marxismo gira en torno a una ética distinta, de la occidental y cristiana, y en la cual el fin, -conquista del poder total para hacer de Chile un satélite soviético- justifica cualquier medio, desde el atentado terrorista hasta la inocente conversación con los incautos.

La Ley Antiterrorista ha causado mucha polémica. ¿Cuál es su posición al respecto?

Creo que es un instrumento adecuado y eficiente para combatir en mejor forma el flagelo te-

La apertura del Gobierno ha tenido pleno éxito. El peligro de ella puede ser la irresponsabilidad con que algunos grupos opositores se han manejado dentro de dicha apertura.

rrorista. Me parece ocioso abundar sobre la condena moral que sobre esta enfermedad del siglo han proclamado las más altas autoridades éticas del mundo y sobre el hecho que la necesidad de aplicar los remedios adecuados a tal enfermedad, se ha traducido en la dictación de leyes muy semejantes en todos los países civilizados del mundo.

¿Cree que los terroristas pretenden crear una falsa imagen de crisis, para desestabilizar al Gobierno?

Es evidente que el terrorismo pretende desestabilizar al Gobierno, provocando inseguridad e intranquilidad en la población en circunstancias que la seguridad y tranquilidad son valores muy caros en un Gobierno serio.

¿Cuál diría usted que es la causa del terrorismo en Chile?

Una sola y exclusiva, un programa coherente dirigido desde Moscú por el marxismo internacional para provocar problemas al Gobierno. Lo anterior no es una suposición, es una constante de la doctrina comunista, y en lo que se refiere al Chile de hoy, el resultado de las conclusiones sobre doctrina militar del Partido Comunista chileno, de un coloquio celebrado en Moscú el 11 de enero de 1984.

El Poder Legislativo no aceptó la competencia de los tribunales militares para que vieran las causas terroristas y además redujo las facultades de la CNI, en definitiva suavizó el proyecto. Todo hace pensar que la Junta de Gobierno estaría obstaculizando los planes del Ejecutivo. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Chile está regido por un orden constitucional y un estado de derecho en el cual existe una separación entre el Poder Ejecutivo, dirigido por el Presidente de la República, y el Poder Legislativo, representado por la Junta de Gobierno y el Presidente, y un Poder Judicial autónomo. Es natural que exista un adecuado y legítimo juego entre estos poderes, sin que esto de ningún modo pueda estimarse como obstaculización.



Durante los funerales del Teniente Julio Allende el dolor en los rostros de sus seres queridos. "Se usará una mano todo lo dura que sea necesaria para combatir el terrorismo".

Otra cosa muy distinta, y que en Chile no va a suceder jamás, es que apreciaciones diferentes sobre problemas contingentes afecten la unidad de las Fuerzas Armadas y de Orden que, por formación, representan la mejor expresión de los intereses permanentes de la patria.

MANO DURA

El Ministro Jarpa anunció que se estudia la adopción de nuevas medidas para mantener el orden público, también lo confirmó el Presidente, quien habló de "mano dura". ¿Qué puede decir Ud.?

Habría que efectuar una precisión. El orden público en sí, que es la adecuada disposición de los medios al fin el bien común, nunca ha estado afectado ni amenazado desde el 11 de septiembre de 1973, porque el Gobierno es gestor efectivo de dicho bien común. Lo que puede afectarse es la tranquilidad callejera, que de hecho ha estado afectada por elementos antisociales y la acción del terrorismo.

El Gobierno tiene un obligación para con todos los chilenos de mantener la tranquilidad y la seguridad, la que cumplirá a toda costa.

Para ello se usará una mano todo lo dura que sea necesaria, expresada a través de las medidas actuales o de las nuevas que se dicten, en el marco del estado de derecho que nos rige.

¿Cuál es su opinión respecto de las modificaciones a la ley de prensa?

Estimo que son acertadas y constituyen un hecho ubicado en la dirección correcta, que es la de sancionar los delitos cometidos en el ejercicio de la libertad de prensa, que como toda libertad no constituye un fin en sí misma sino un medio para lograr el gran fin de la concordia nacional.

Parece que el problema se presenta cuando se debe delimitar dónde comienza la vida privada de los hombres públicos...

Los hombres públicos, al igual que los privados, y cualquier otra clasificación que pudiéramos hacer de los hombres y mujeres, tienen por naturaleza derecho a una

vida privada. La vida privada comienza exactamente donde termina una actuación que involucra problemas de bien común y que por ende afectan a la comunidad. A lo que tenemos derecho los ciudadanos es a juzgar y comentar esas actuaciones públicas. Por lo demás en la interpretación exacta de este punto, tendremos que esperar la jurisprudencia de los Tribunales de Justicia que irán aclarando el tema.

HERENCIA

¿Cuál cree usted que va a ser la más importante herencia que va a dejar este Gobierno?

En el orden de los valores espi-



"La jurisprudencia de los Tribunales de Justicia aclarará ley de prensa que protege la honra de las personas".

rituales perdurables, un orden institucional democrático que permitirá al país enfrentar en buena forma los problemas del siglo XXI. En lo material la descentralización político administrativa y el mejor aprovechamiento de nuestras potencialidades humanas, materiales y geopolíticas.

¿Cuáles cree usted que son las principales preocupaciones de la opinión pública, las materias políticas o las económicas?

Indudablemente las materias de índole social y económicas.

¿Cómo calificaría usted las realizaciones sociales y económicas de este Gobierno?

Transcendentes, efectuadas en la dirección correcta y con algunos errores en el ritmo de la aplicación y en su manejo especialmente en el control que ya se están corrigiendo.

¿Ud. consideraba necesario, al igual que el Ministro Jarpa, un cambio en el equipo económico? ¿Está de acuerdo con el enfoque actual?

Creo necesaria la aplicación de una economía social de mercado que no olvide la interdependencia de sus dos apellidos y que por razones de coyuntura ponga énfasis en lo social.

Es S.E. el Presidente de la República quien determina la necesidad o no de cambios en el equipo.

Por supuesto creo que el actual equipo lo está haciendo muy bien.

¿Espera que las medidas anunciadas aquieten los ánimos, contribuyendo a apaciguar la crisis política por la que atraviesa el país?

No creo como expresa en su pregunta que exista una crisis política porque crisis significa situación insostenible. En todo caso las medidas no han sido tomadas para aquietar los ánimos, sino porque se estimaron prudentes y justas.

El Ministro Jarpa dijo que "en cinco años habría trabajo para todos". ¿Qué opina de ello?

Me parece que lo planteado por el Ministro responde a datos objetivos sobre nuestras posibilidades económicas futuras.

¿Qué valor le atribuye usted al Consejo Económico y Social?

Un gran valor. Como se ha expresado reiteradamente constituye en una primera etapa un órgano asesor y un foro donde organismos con conocimientos sobre problemas concretos tendrán ocasión de opinar sobre materias de interés nacional.

La acción del Consejo se institucionalizará proyectándose al futuro como un órgano fundamental en el logro de una democracia tecnificada, que recoja el aporte de los que saben cosas concretas y no sólo el de los que manejan ideologías.

Puntos de Vista

EL INCIERTO FUTURO DE LA JUVENTUD DE HOY*



Luis Ortiz Lorenzo, Rector del Instituto Profesional de Santiago.

I. SEÑALES DE ALARMA

A. ¿Desastres que llegan con aviso... no escuchado?

El 14 de abril de 1912 el "Titanic" cruzaba el Atlántico en su viaje inaugural de Inglaterra a Nueva York. Era la maravilla técnica del siglo XX. El primer transatlántico "insubmersible", de doble fondo, con 16 compartimentos estancos, y podía flotar hasta con dos de ellos. En el peor de los casos duraría tres días a flote. Desplazaba 66.000 toneladas; tenía 265 metros de largo, tres hélices, 55.000 caballos de fuerza. Capacidad para tres mil viajeros. Salones enormes, elegantes, luz a raudales.

Durante ese día 14, captó 6 mensajes de distintos barcos que advertían la presencia de "iceberg" (grandes hielos) a lo largo de la ruta.

A bordo todo infundía seguridad y confianza.

Llegó la noche. El mar quieto. El cielo estrellado.

La cena deliciosa, el buen vino,

la magnífica música, la luz de los salones y pasillos, reluciente...

Todo era más fuerte que la oscuridad de la noche y la profundidad del mar.

A las 11.40 p.m., un golpe -casi un rozón-, ocurrió entre el "Titanic" y un "iceberg". No hubo alarma.

Pocos se enteraron de lo que había acontecido, y aún esos pocos casi no le dieron importancia. . . Hasta 35 minutos después el experimentado capitán Smith se percató de un daño grave y ordenó lanzar la primera llamada de auxilio "C Q D". . .

"C Q D"... Minutos más tarde, el repetido "S O S"... "S O S"...

Una hora y cinco minutos después de lo que había parecido simple "perceance", el "Titanic" lanzó una bengala hacia el firmamento en demanda de socorro. El cohete se convirtió en una cascada de luces blancas y azules. Durante 55 minutos lanzó 8 bengalas que subían al cielo estrellado clamando auxilio.

Un barco cercano (el "Californian") cruzaba a menos de 20 ki-

** Este artículo se publica con autorización de la Revista Trilogía, órgano oficial del Instituto Profesional de Santiago, por estimar que se trata de una reflexión profunda y seria sobre el tema, escrita por un destacado exponente de la educación chilena.*

lómetros de distancia y su tripulación vio desde el primero hasta el último cohete, pero pensó que el "Titanic" tenía fiesta, y continuó su curso. . . (El radiotelegrafista del "Californian" había terminado poco antes su turno y por pequeña diferencia no captó las señales de "S O S" . . .).

Entretanto, a bordo del transatlántico empezó a haber rumores entre los pasajeros; inquietud, incredulidad. . . Luego, zozobra, temor, pánico. . .

Repentinamente -no tanto como lo juzgaron los viajeros- apareció la tragedia cuando ya casi nada podía hacerse. . .

El desconcierto y el pánico se entremezclaban en espantosa confusión. Cuando las lanchas salvavidas se agotaron -unas porque no pudieron ser usadas y otras porque ya estaban en posición inabordable- la mayoría de los viajeros tuvieron las más diversas reacciones: desde el terror que inmoviliza, desde el intento imposible de nadar en el agua helada, hasta la resignación de algunos creyentes que empezaron a musitar: "Padre Nuestro".

A las 2.30 de la madrugada el "Titanic" desaparecía totalmente bajo las aguas y 1.513 vidas (la mayoría de los que habían iniciado el viaje) se extinguieron.

Desde que se inició el "percanche", hasta el fin, todo había sucedido en sólo 2 horas y 50 minutos.

Lo "imposible" había sido posible. La majestuosa nave, que reunía la técnica más perfecta, era una tumba en el fondo del mar.

¿Fue realmente tan repentino el desastre?

¿Fue realmente tan inevitable?
La técnica, aunque innegablemente extraordinaria, sobrevaloró sus conquistas.

El capitán Smith y todos sus oficiales, innegablemente capacitados y experimentados, se excedieron en su confianza.

Los seis avisos diurnos de que había iceberg en la ruta (algunos de ellos de 50 metros de altura sobre el nivel del mar) fueron menospreciados ante la grandeza del "Titanic".

Muchos males, quizás todos, no surgen repentina, inopinadamente. Van generándose con mayor o menor lentitud; con mayor

o menor aceleración.

Calcular correctamente lo que en cierta forma existe en el futuro; lo que todavía no es; lo que quizá pueda evitarse que llegue a ser, si se procede acertadamente para conjurarlo, es una capacidad preciosa que tiene la inteligencia del hombre. Pero también es una capacidad que con frecuencia el hombre desperdicia.

B. La herencia que va siendo vertida hacia el futuro

Volando a más de mil quinientos kilómetros por hora, en un jet supersónico, el organismo humano no percibe ni la velocidad ni el peligro físico que ésta entraña, a menos que un viraje o un descenso brusco se lo haga sensible.

En general, la vida tiene un alto grado de insensibilidad ante el peligro, quizá porque los riesgos que nos rodean son tantos que sería demasiada carga percibirlos paso a paso. La existencia se nos llenaría de inseguridad y zozobra.

En el campo intelectual es mayor esa insensibilidad hacia peligros presentes y futuros. Máxime si un velo mediato o inmediato los encubre.

La generación que ahora bordea los 30 años, recibirá el nuevo siglo cuando ya casi nada substancial pueda rectificar.

La niñez que ahora vive el tramo entre la cuna y la primaria recibirá el nuevo siglo con una herencia de pesadas cargas negativas. Habrá bienes, sin duda, pero el balance señala que habrá muchas cosas más difíciles que para las generaciones pasadas.

Es una herencia que empezó a acumularse hace mucho, en forma casi imperceptible, y que ha venido aumentando con aceleración creciente.

¿Qué es lo que la generación adulta de hoy está vertiendo, o permitiendo que se vierta, sobre las dos generaciones que inmediata y mediatamente están por relevarla?

Hay desde luego, una herencia de maravillas técnicas. Las ciencias han progresado en decenios, lo que no habían logrado en siglos. Sin embargo, algo falla en ese progreso; algo fundamental...

Pero el brillo de los triunfos

técnicos impresiona positivamente a todas las conciencias. Poder desayunar en Europa, viajar a once mil metros de altura y el mismo día comer en México; poder ver al instante, en colores, los sucesos que ocurren al otro lado de la Tierra, e incluso en la Luna y en Marte, son hechos incontrovertibles de un progreso que asombra por su ingeniosidad y que parece lindar con el milagro.

Junto a esas realidades, hay también muchos signos de que algo fundamental está fallando, de que existen señales de peligro que no han sido suficientemente valoradas.

Una actitud de excesiva confianza sería equivalente a la excesiva seguridad de aquellos serenos tripulantes del "Titanic".

Hoy es evidente que una herencia acumulada ha venido aumentando sus factores negativos:

- El futuro pertenece al joven. El adulto ha de custodiar ese tesoro, pero cada vez está menos dispuesto a hacerlo.
- La juventud es manipulada desde la primaria hasta la Universidad, y no precisamente hacia el bien.
- La instrucción se basa en la falsedad y en el odio.
- La disciplina va esfumándose.
- Multitud de influencias convergen para romper normas.
- Casi se borra la frontera entre lo lícito y lo ilícito. "Liberar", se dice, pero es como lo que un incendio "libera" al cundir por bosques y praderas.
- Honradez, patriotismo, responsabilidad, matrimonio, van siendo vaciados de su esencia. En su lugar se erige lo placentero y fácil.
- El egoísmo más duro se presenta como conservación propia, aunque tienda a la destrucción colectiva.
- Se enseña a la juventud, con ejemplos, a prosternarse abyectamente para lograr poderes.
- Va siendo norma que el "éxito" es lograr todo lo que satisfaga a los sentidos y nada más.
- Desbocado afán de diversión.
- Se rompe el equilibrio entre valores espirituales y valores materiales; estos últimos priman sobre los primeros.
- Variadas doctrinas y teorías, aparentemente inocuas, confunden y desorientan.

Puntos de Vista

- Crece la tendencia a ver en los hijos un estorbo para la vida social, para los negocios o para las aventuras pasionales.
- Entre todos los recursos del control natal se impulsa el más perjudicial: la píldora, que facilita el libertinaje y amenaza con taras a la descendencia.
- En todo el mundo aumentan los controles oficiales sobre agricultura, educación, economía, etc., para entregar las nuevas generaciones al cautiverio ateo y materialista.
- Una exagerada confianza prima en influyentes círculos de adultos, como para rehuir en esa forma su responsabilidad.
- Los sectores más capacitados muestran cada día menos interés en prevenir y proteger a la juventud. Ante la acción dañina hay omisión creciente.

Como nadie por sí mismo puede conjurar esos peligros, mucha gente bien intencionada se refugia en el fatalismo. Es como si cada célula de un organismo viviente dejara de cumplir su minúscula tarea porque ella -por sí misma- es incapaz de lograr que el organismo entero preserve su salud y su subsistencia.

C. La trascendencia de una célula

Trillones de células integran a cada uno de los seres humanos. Millones de células forman a cada uno de los órganos especializados que le mantienen su funcionamiento físico. Hay una especie de conciencia, de "deber", en cada una de todas esas células.

El riñón purifica diariamente muchos litros de sangre. Es una tarea enorme, un laboratorio maravilloso que detecta y separa impurezas para que la existencia del organismo no se ahogue en detritus. Es una lucha constante, repetida cada día, cada minuto, cada instante.

Ante la magnitud de esa tarea, la minúscula conciencia de una célula podría preguntarse: "Yo ¿qué puedo hacer? . . . Mi labor es un empeño tonto, inútil. Nada remedio, porque la impureza eliminada en este momento será substituida por otra en el próximo segundo. . . Será mejor vivir mi vida y dejar que corra el mundo". . .

Si tan "razonable" y "realista" juicio es compartido por otras compañeras suyas, y si ese proceder se generaliza, el órgano entero pierde su misión. Y lo que empezó como minúsculo egoísmo se convierte en una catástrofe para ese órgano y para todo el ser humano.

Pues bien, es evidente que la familia es una célula en la existencia de un pueblo. Y que esta célula, por insignificante que sea, tiene una misión. Si no la cumple y si su ejemplo cunde, el daño se generaliza y alcanza incluso a su descendencia.

Todo esto, así de simple, revela -sin embargo- que existe en la familia un deber superiormente trazado. Un vínculo que reclama ser irrompible, por responsable y amoroso, entre todos los que integran la célula de la familia. Y ahí están incluidos los vivos y los muertos; los muertos, cuya memoria, si se conserva, es una existencia también en cierto modo viva. . . Y también están incluidos los que -con su próxima existencia- ya son desde hoy acreedores a que se les dé un lugar en el futuro.

Para una célula biológica no hay muchos caminos a seguir si ha de conservar su función específica. Hay diversos caminos, pero no es indiferente seguir uno a otros, aunque pueda hacerlo. De la misma manera, para la célula familiar sólo hay determinados caminos si ha de conservar su verdadera función. Y cuando en una sociedad todo empieza a verse lícito y a considerar las limitaciones como innecesarias o eludibles, en aras de la "libertad", de "vivir cada quien su vida", un caos empieza a surgir.

Cada día hay en la atmósfera social más "razones", más facilidades y más estímulos negativos para la disolución. Desde el exterior hay presiones -unas planeadas como conjura y otras no- que tienden a escindir a la célula familiar.

Se va popularizando que el hogar no es la base ni meta; que cualquier discrepancia plantea nuevas "opciones", que no hay ninguna ley ni precepto moral que "ate"; que no es válida ninguna responsabilidad que una. Cada quien es libre de "hacer y rehacer" familias cuantas veces

quiera. Si lo que le atrajo ayer deja de atraerle hoy, es lícito recurrir a lo que gusta hoy.

Así va derrochándose -aún antes de que fructifique- el incalculable caudal de vivencias, de felicidad trascendente, que yace potencialmente en cada familia en formación.

"El padre -dice José Vasconcelos- contempla al hijo embelleciéndolo y reencarnándolo en ternura cada vez que lo mira. Por eso el mundo que, visto con el ojo del interés, resulta feo, que visto con el ojo de la razón resulta contradictorio, contemplado con la pupila encendida en fuego de divino amor, parece glorioso".

Pero, ¿no ha venido modificándose el modo de ver a los hijos? ¿No se les ve con demasiada frecuencia como lujo o como carga? ¿O como seres queridos a los que se protege de un peligro mediato, pero cerrando los ojos si la amenaza acecha a cierto plazo?

En todo el mundo se ve disminuir la unidad de la célula familiar y, consecuentemente, la auténtica felicidad de llegar a ser uno en comunión con varios seres profundamente amados. La disolución rompe ese tesoro o ni siquiera permite que se la llegue a conocer.

Se ve como lícita toda "alternativa" al matrimonio; toda "alternativa" de aventuras. Y esto, para un número creciente de personas, lo mismo en países desarrollados que subdesarrollados, va dejando de percibirse como anormal y dañino, pues se justifica como una "nueva moralidad".

Un número muy considerable de jóvenes tiene ahora ideas vagas, confusas, acerca del mundo en el que vive. Se inclina a no creer en nada.

Otro grupo, también numeroso, considera que la técnica resolverá todo lo que hoy parece difícil, y que el marxismo, por "ser científico", hará libres y felices a los pueblos.

Un tercer grupo juzga que en realidad no hay peligros, sino una aurora que disipa sombras de dogmatismo y que nos dará -con una nueva religión puesta al día y con las ciencias económicas y sociales- un mundo placentero, exento de prejuicios.

Sin embargo, los jóvenes que

así piensan no son totalmente los autores de ese desconcierto. Vienen siendo arrastrados por la herencia llena de acechanzas.

Aun para los niños y jóvenes con más viva sensibilidad de principios morales, el camino es ahora más difícil que antes, por la sencilla razón de que los peligros han aumentado y los factores de protección han disminuido.

Y esto por culpa de las generaciones que les preceden.

II. RE-APRENDER A VIVIR

A. La generación que se va y la que la substituye

¿Ha sabido realmente vivir la generación que ahora bordea los sesenta años de edad y que se aproxima a su fin? . . . ¿Ha tenido la suficiente profundidad de razón y sentimientos para haber acertado con el mejor camino? ¿Y no sólo el mejor camino para esa generación sino para sus hijos -y los hijos de sus hijos- cuyo sendero se interna hasta el próximo siglo?

Por el mundo que está entregando en herencia, lleno de acechanzas, superficialidades, irresponsabilidad y desconcierto, todo indica que la respuesta es negativa.

Quizás ha ocurrido -en términos generales- que el hombre ha sido atraído por lo que menos vale, mientras que apenas ha percibido lo más trascendente. ¿Es que se ha venido viviendo con la conciencia más volcada hacia el exterior que hacia las profundidades de sí mismo, donde se encuentra la voz casi silenciosa de lo que es más digno de preocupación y esfuerzo?

Se ha visto demasiado unido a cada momento de un "presente", de un tiempo que ya se ha ido, sin haber captado con cabal conciencia cómo iba formándose el futuro tormentoso, que ahora ya es presente.

No se acrecentó lo menor de lo heredado, ni se conservó siquiera. Se disminuyó lo positivo y se dejó proliferar lo negativo.

Generalmente se ha venido buscando "la buena vida", entendiéndola como lo más cómodo y sensual, no como lo que habría de repercutir en el futuro.

La herencia que la generación

vieja va dejando a la generación que le sigue, es exigua y precaria en lo moral, aunque pueda ser considerada en bienes materiales. Y esto rige en países ricos y en países pobres.

La vida de los pueblos es particularmente dirigida por sus minorías más influyentes, que son las que inclinan la balanza y arrastran a la masa, ya sea para bien o para mal. Esas minorías han venido fallando. . . En cada acto, en cada acción realizada en los últimos treinta o cuarenta años, se ha impulsado una inercia que se prolonga hasta el presente y que tiende a influir con mayor fuerza en el futuro.

Además, no sólo cuenta lo que haya hecho la generación que inició su madurez alrededor de 1940, sino también todo lo que ha dejado de hacer. No hacer es asimismo un "hacer algo". De diferente signo, pero "algo". . . La omisión tiene tanto poder, a veces, como el más decidido de los actos visibles.

De las acciones realizadas y de muchas de las no realizadas, durante la vida de la generación actualmente vieja, está formada la herencia que hoy va recibiendo la nueva generación, que bordea la década de los treinta años de existencia.

Todo lo viviente revela que hay una finalidad eslabonada, trascendente, aun en lo efímero de una semilla que va a convertirse en planta o fruto. ¿Va a faltar ese eslabonamiento de trascendencia en el ser humano, dotado de razón, de sentimientos y de receptividad a lo que se enseña con la palabra y el ejemplo?

El mundo de hoy es una repercusión de los actos y de las omisiones del pasado, en mayor proporción que de los actos inmediatamente recientes y actuales. La generación que hoy va terminando su existencia prolonga algo de esa existencia en una serie de causas y de efectos que pasan a sus descendientes.

En forma inmediata esa herencia la recibe la generación que ahora empieza a tener hijos.

La vejez ya poco puede hacer para enmendar el camino. Pero la nueva generación sí puede realizar mucho en sus próximos treinta años de madurez y de

plena actividad.

En el porvenir está la finalidad, la meta, lo más importante, la comunicación, lo que da sentido y contenido a toda la vida, pero ese porvenir se va formando de una sucesión vertiginosa de "momentos presentes". . . ¿Que el sortilegio de la realidad palpitante de cada día no haga olvidar la consumación y la meta!

Por eso cabe preguntar ¿Qué va a hacer esta nueva generación con sus niños que ahora recorren el camino entre la cuna y la primaria? . . . ¿Con su jóvenes que van de la secundaria a la vida adulta?

¿Ha visto ya que esta niñez y juventud están más amenazadas que las de otras épocas? . . . ¿Ha visto el enorme engranaje de instrucción deformadora? . . . ¿Ha percibido cómo van cerrándose controles para ahogar las libertades? . . . ¿Ha visto cómo se perfila un cautiverio, que en unos países ya existe y que en otros empieza a construirse desde los comienzos? . . . ¿Ha contemplado la ruptura de principios que luego propicia el libertinaje de costumbres? . . . ¿Ha visto la disociación de tradiciones positivas, que da vía libre hacia el vacío espiritual? . . . ¿Ha captado en el ambiente una ruptura del equilibrio social?

Hay suficientes señales de peligro. . .

¿Las minorías más conscientes están tan confiadas como los tripulantes del "Titanic"? . . . ¿La masa de la población está igual que aquellos desprevenidos viajeros? . . .

¿Qué va a hacer -vale repetirlo- esta nueva generación de padres de familia con la niñez que ahora recorre el camino entre la cuna y la primaria?

Lo primero que puede hacer es rehuir el fatalismo de que nada puede hacerse ante los grandes peligros que nos acechan y de que todo esfuerzo es insignificante, ilusorio e inútil. En efecto, cada esfuerzo individual o familiar es insignificante, pero con la importancia y trascendencia que implica la vida de una célula.

La época de mayor tensión, casi de emergencia, en que va entrando la humanidad entera, reclama que se despierte un nuevo

Puntos de Vista

aprendizaje frente a la vida. Se requiere estar más alerta, más consciente hacia el futuro. . .

El más pequeño acto rectificador, emprendido con esperanza y constancia, es infinitamente más efectivo que la más grande y razonada desesperanza o indiferencia, por "realista" que parezca.

B. Un aprendizaje ahora más difícil.

Para la nueva generación, para los que ahora empiezan a ser padres de familia, hay la difícil tarea de llevar una vida espiritualmente más esforzada y mejor que la de sus antecesores.

El torrente de la vida siempre ha encontrado obstáculos, pero los que se perfilan ahora rebasan cuanto se había conocido. A las debilidades, culpas y omisiones individuales y colectivas se agregan amenazas organizadas internacionalmente con recursos y perfidia jamás vistos. Para hacerles frente se requerirán todas las potencias del alma.

Aprender a vivir bien en el mejor de los sentidos va siendo mucho más difícil para el joven y el niño de hoy, pues su camino está más lleno de acechanzas y más escaso de protecciones que el camino recorrido por la generación ya próxima a desaparecer.

Ahora el ambiente, la inercia, es de disociación espiritual, de sensualismo, de violencia, de miseria prefabricada políticamente y cargada de odio.

Las esencias espirituales existen, con plena potencia, en la niñez de hoy, pero una atmósfera envenenada amenaza con asfixiarlas.

La certeza de los valores se ha venido desvaneciendo. . . Hay la tarea difícil de resucitarla y transmitirla.

Muchas influencias se mueven para desacreditar los valores. Y como los valores no son "partes" tangibles, no son "cosas", el materialismo reinante encuentra fácil combatirlos como irreales, como imprácticos, como anticuados.

Se ha definido que los valores no son, sino que valen. Valen en todo tiempo y lugar.

La generosidad vale, aunque muchas veces su opuesto (la mezquindad), rinda ventajas materiales. El idealismo es un valor, aun-

que en ocasiones innumerables el materialismo parezca superarlo. El esfuerzo es valor, la molicie no, por cómoda que sea. La valentía es valor; la cobardía no. La lealtad es valor, a pesar de que la deslealtad rinda muchas veces buenos dividendos. El sacrificio es un valor excepcional, aunque el egoísmo resulte más placentero y redituable. La santidad es otro valor, no obstante, que con demasiada frecuencia la maldad parezca triunfante. La honradez también es valor, aunque el latrocinio brota de todos los bienes materiales de la tierra.

En todo nuevo ser alienta una natural tendencia hacia los valores, mientras no se le abandone a un medio que lo desmoralice.

En todo nuevo ser late una inclinación natural al ideal, mientras no se le sujete a enseñanzas negativas que le emboten esa capacidad innata.

El joven aspira a la salud y al esfuerzo físico y espiritual, a las instituciones auténticas. . . mientras no se le intoxique con un ambiente mefítico que lo haga perder el respeto a su propio cuerpo y a la sociedad en general.

Desgraciadamente la juventud de hoy encuentra pocos ejemplos que la atraigan y la magneticen, en medio de multitud de ejemplos negativos que parecen opacar, ridiculizar y desacreditar todos los valores.

La disipación, el materialismo, la instrucción engañosa y el libertinaje amagan el futuro de los niños de hoy, particularmente porque esas tendencias han ganado ya mucho terreno en los adultos.

Imprimir una rectificación a esa inercia desquiciante ya no está propiamente en manos de la generación vieja, aunque algo podría hacer si aún le restara voluntad de hacerlo.

La tarea se encuentra en manos de la nueva generación de padres de familia. El plazo es corto. . . Esta nueva generación necesita restablecer un modo de vida más auténtico, más ejemplar, más pleno de fuerzas espirituales.

La niñez de hoy está más que desamparada en el campo de la instrucción escolar. . . Tampoco hay ninguna acción oficial que la defienda del ambiente de contaminación pública. Hasta en el ámbito de la religión hay fallas visi-

bles, deformaciones de doctrina o silencios de omisión. . . En el último valladar defensivo se hallan los padres de familia, si es que un auténtico cariño por esta niñez los obliga a tomar toda la responsabilidad de la emergencia.

C. La extraña paradoja de la vida y la muerte.

Afrontar, frenar, detener el desquiciamiento, implica pensar un poco menos en la vida cómoda y un poco más en la muerte. ¡Extraña paradoja!. . . Una más viva y correcta conciencia de la muerte enseña a vivir mejor.

La vida corre incesantemente hacia el futuro. . . Hacia lo que aún no es. Hacia la muerte.

La vida fluye hacia la muerte, como hacia su meta terrestre, como hacia su consumación plena. Pero también, en secreto como hacia el principio de la vida auténtica.

Al perder la noción de la muerte se pierde la noción de la Meta. Al perder la noción de la Meta se va perdiendo la noción del camino. . . La vida terrestre no puede ser vivida sólo en sí misma, para sí misma, porque su transitoriedad no le confiere la calidad definitiva de una Meta. No puede ser Meta en sí misma una vida terrestre que va rápidamente disociándose para terminar en polvo.

Vivir el presente, sí, pero siempre con relación al futuro. Y no sólo al propio futuro, sino al de la niñez que pronto será juventud. . . En ese mirar panorámico hacia adelante no se puede menos de encontrarse también con la visión de la muerte. Y en la muerte futura hay una señal que -correctamente interpretada- ayuda a conservar el rumbo.

Cada generación al tener esa perspectiva completa, puede preguntarse qué va a dejar a sus descendientes, qué va a dejarles en la esencia de ellos mismos, de bienes espirituales permanentes, que las circunstancias cambiantes no pueden arrastrar como lo hace con los bienes materiales.

Job dijo: ¿"No es milicia la vida del hombre sobre la tierra"? . . . Y se entiende que la lucha no ha de ser únicamente por el diario vivir físico, sino además por la vida que recorre esta etapa para llegar a su culminación, o sea al

último paso decisivo de la existencia terrestre y al primero en lo invisible Eterno.

En una academia militar de historia centenaria, que forjó soldados para los más grandes sacrificios que una buena forma de vivir impone, se daba la bienvenida a los reclutas con las siguientes palabras:

"Ustedes han elegido la carrera

más hermosa de este mundo. Ante los ojos tienen la finalidad más sublime que pueda existir en la tierra. Aquí aprenderán a cumplir esa finalidad. Aquí han venido a conocer lo que da a la vida la importancia suprema. Están ustedes aquí para aprender a morir".

Y aprender a morir -por paradjico que parezca- implica de antemano aprender realmente a

vivir. Uno y otro son elementos necesarios para conservarse en el camino que trasciende lo efímero para pisar en la eternidad.

La meta suprema, ultraterrestre, fue enseñada desde Belén al Gólgota.

Ante el desconcierto actual es la última esperanza.

La única esperanza.

La esperanza SUFICIENTE.

A don Gonzalo Fernández de Córdoba*

LAS CAMPANAS DE LOS GUERRILLEROS



"Donde todos hacen lo que quieren, nadie hace lo que quiere. Donde nadie manda, todos mandan. Donde todos mandan, no manda nadie".

Bonssuet.

* GONZALO FERNANDEZ DE CORDOBA fue gobernador español del Estado de Milán durante la guerra de Casale y la peste de 1630. Mencionado por Manzoni (1785-1873) en su *I promessi sposi* por la sedición milanesa contra su delegado, en la que estuvo implicado Renzo, un "contestatario" que pronto acabó en manos de los esbirros.

Querido don Gonzalo:

Sólo sé de ti lo que escribe Manzoni en *Los novios*.

Fuiste gobernador español del Estado de Milán; el de la guerra de Casale, el de la peste de 1630. En su escudo destacaba un rey moro encadenado por el cuello. Fue delante de ese escudo donde Renzo, en la hostería de la Luna

Llena, se atrevió a decir: "Ya sé lo que quiere decir esa cara de hereje con la cuerda al cuello. Esa cara quiere decir que manda el que puede y obedece el que quiere".

¡Pobre Renzo! ¡Bien le costó el comentario! Pocas horas después, tus soldados le detenían y, cuando logró escapar, ordenaste buscarlo con gran alarde de fuer-

Puntos de Vista

zas como a malandría, ladrón público, incitador al saqueo; en una palabra, como sedicioso y revolucionario.

Hoy sería muy distinto. Por la misma frase Renzo hubiera sido calificado de profeta, de carismático, de teólogo. Mientras que tú, querido don Gonzalo, hubieras sido tachado de represor, dominado por la ambición de poder y pisoteador de la dignidad y libertad humanas. La sedición milanesa contra tu legado no fue más que una insignificante revolución abortada, una cosa de poca monta en comparación con la verdadera revolución que pretende liquidar todo el sistema.

Las campañas de cierta "filosofía" y "teología" parecen tocar hoy a muerto por la autoridad, y a fiesta por la libertad y la revolución. Tales campanas harían exclamar a Bossuet, un genio casi contemporáneo tuyo: "Donde todos hacen lo que quieren, nadie hace lo que quiere; donde nadie manda, todos mandan; donde todos mandan, no manda nadie".

Pero ¿quién se acuerda hoy de Bossuet? El astro hacia el que miran grupos especialmente nutridos de estudiantes es Mao, que les ha dicho: "Liquidar con la revolución cultural todo lo que sea burgués. La cultura tradicional sólo sirve para crear divisiones. 'Hacer la revolución' es la única cultura digna de tal nombre". Los estudiantes se lo han tomado en serio también entre nosotros. Los "nuevos estudiantes" proclaman: "Seamos nosotros la mecha que haga saltar por los aires a la sociedad actual. ¡Fuera la educación selectiva y de clase, que sólo favorece a los burgueses, que han tenido ya en su familia un cierto tipo de educación! ¡Fuera la meritocracia clasista, que pretende medir en la escuela con el mismo patrón a quien puede ir en coche y a quien debe andar a pie!".

Y van en serio: ocupan las escuelas, niegan que exista diferencia alguna entre Dante Alighieri y un Juan Lanas cualquiera, han aprendido el método de la guerrilla urbana, el análisis marxista de la sociedad burguesa, el uso de la droga, paralizan con el ridículo a los no revolucionarios, dominan por el terrorismo a las mayorías silenciosas estudiantiles y se

infiltran incluso en los ambientes educativos católicos.

¡Curioso fenómeno este de las "quintas columnas" aceptadas, aplaudidas y teologizadas! Mao es el nuevo Moisés que introduce a los pueblos en una nueva tierra prometida. La llamada democracia occidental es un montón de escombros. Incluso el comunismo soviético está ya superado.

La tercera vía, la de Mao, es la que liberará al mundo, porque así dicen es la del Evangelio. Pero ¿cómo así? Hay que tener en cuenta -dicen- que Palestina, en tiempos de Jesús, era un escenario de guerrillas: los guerrilleros -los zelotas- se batían a muerte contra Roma. Su castigo era la crucifixión, de modo que la cruz, aun antes de convertirse en símbolo cristiano, era ya un signo vinculado a la guerrilla. Jesús, privado de sus derechos de ciudadanía por los dominadores blancos de Roma, judío ofendido, sólo podía estar de parte de los revolucionarios.

Todo esto no aparece muy claro en los evangelios -siguen diciendo-, que se escribieron cuando ya había terminado la rebelión contra Roma.

San Marcos, además, al escribir para los romanos, inclinó a su favor el contenido de su evangelio. También San Pablo, ciudadano romano, se dejó influenciar por Roma.

Por lo tanto, los evangelios y Pablo, como están actualmente, no son del todo dignos de crédito, hay que reinterpretarlos.

Está escrito: "Dad al César lo que es del César". Hay que leer: "Prohibido dar nada al César, porque en Palestina todo es de Dios". Está escrito: "Bienaventurados los pacíficos"; "vete a reconciliarte con tu hermano"; "perdonad"; "quien a hierro mata a hierro muere"; "pon la otra mejilla"; "ama a tus enemigos". Podrían parecer textos pacifistas, pero no lo son: entendidos en sentido pacifista, habrían sonado absurdos y cobardes a un pueblo que se encontraba bajo la opresión romana y que aspiraba a la independencia política. Hay, pues, que reinterpretarlos como sigue: "No debes tener enemigos. Esto sólo será posible cuando hayas liquidado el poder con la revolución y destruido a los demonios

de la negación de la dignidad humana, de la desigualdad económica, de la disparidad del poder, que significa opresión". El verdadero Cristo -concluyen- es un revolucionario y guerrillero; es el que armó su mano contra los mercaderes del templo, el que entró en conflicto con la Sinagoga. Quien quiera seguirle, deberá hacerse revolucionario frente al poder, tanto estatal como eclesiástico, en nombre de la libertad, de la corresponsabilidad, del diálogo, de los carismas.

* * *

¿Qué decir a esto? Cristo, aún no siendo inferior a nadie, ni siquiera al Padre, fue un modelo de respeto hacia la autoridad humana. En Nazareth estaba sometido a María y a José; en Cafarnaúm llega incluso a hacer una pequeña pesca milagrosa para obtener la moneda necesaria para pagar el tributo del templo (Mt 17).

La actitud de Cristo frente a la Sinagoga no puede compararse, ni de lejos, con la que algunos de nosotros muestran frente a la autoridad civil y eclesiástica. Cristo era "el dueño de la ley" y el Hijo del Padre, superior a la ley; la Sinagoga apenas si era destinataria de la ley. Al enfrentarse con la Sinagoga, Cristo no apeló a un derecho suyo a rebelarse, sino, por el contrario, a su obligación de obedecer al Padre. La misma expulsión de los mercaderes del templo es un acto religioso bien calculado y meditado. Efectivamente, en el templo, Cristo no hiere ni mata a nadie, no incendia el templo; sólo hecha por tierra las mesas de los cambistas y ahuyenta los animales de los comerciantes, a los que, más que daño, causa una molestia momentánea con miras a un fin ulterior: enseñar el respeto a la casa del Padre.

El concilio ha subrayado que la Iglesia es Pueblo de Dios, comunitario antes que jerárquico. Al fundarla, Cristo habría tenido presente, por encima de todo, al pueblo, la salvación de las almas. Al servicio del pueblo quiso que hubiera apóstoles y obispos dotados de poderes especiales. Para que los obispos se mantuvieran unidos, quiso al papa. El papa y los obispos, por ello, no están por encima, sino dentro y al ser-

vicio del Pueblo de Dios.

Pero este servicio sólo lo pueden prestar ejerciendo los poderes recibidos. Poderes que, por ende, no pueden eliminarse. Dice el concilio: "Los obispos rigen, como vicarios y legados de Cristo, las Iglesias particulares que les han sido encomendadas, con sus consejos, con sus exhortaciones, con sus ejemplos, pero también con su autoridad y sacra potestad. . . , en virtud de la cual tienen el sagrado derecho, y ante Dios el deber, de legislar sobre sus súbditos, de juzgarlos y de regular todo cuanto pertenece a la organización del culto y del apostolado" (LG 27).

Es verdad que es difícil ejercer esta autoridad de manera justa. Es también verdad que la jerarquía ha faltado y que puede seguir faltando. Cuando los padres hablan de una "Iglesia leprosa" y de una "Iglesia lisiada", están poniendo el dedo en la llaga.

Pero es una llaga inherente a la finitud humana: puede curarse, sanarse incluso, pero nunca eliminarse del todo. Los seglares y los sacerdotes que, a veces por sincero amor a la Iglesia, contestan, deberían tenerlo presente. Hay que saber construir sobre lo que existe. A menudo es de sabios contentarse con lo que se tiene, mirando siempre a ulteriores conquistas, sin destruir con la contestación los gérmenes de una posible evolución futura.

¿Respeto a las personas? Naturalmente, pero los obispos no pueden, por respeto a las personas particulares, descuidar el bien común permitiendo que se instauren la indisciplina y la anarquía. Decía San Agustín: "Los obispos sólo presidimos cuando servimos". Y añadía: "El obispo que no sirve al pueblo no es más que un espantapájaros, puesto en la viña para que los pájaros no piquen las uvas".

¿Más espíritu, más carismas, menos instituciones? Pero algunas instituciones arrancan de Cristo y no se las puede tocar sin que cambie la misma esencia de la Iglesia. Así, el primado del papa, el Colegio episcopal, el episcopado, el sacerdocio ministerial.

Otras instituciones, en cambio, son humanas, y habrá que cambiarlas cuando se demuestren superadas y contraproducentes,



El Papa de la sonrisa.

pero siempre siguiendo la ley de la historia. Esta dice a los obispos: Nada humano es inmutable, ni siquiera el modo de obedecer de los católicos. Pero añade: No piensen los súbditos que el curso de la historia puede acelerarse con una impaciente rebeldía. También el tonto del pueblo tenía prisa de que nacieran los polluelos: despachó a la clueca y la sustituyó, incubando él mismo los huevos, pero lo único que salió fue una tortilla en sus calzones.

¿Más libertad y menos legalismo? De acuerdo. Cristo proclamó la interioridad y condenó el legalismo farisaico. También San Pablo exaltó la libertad del espíritu y el código del amor. Pero la moneda tiene también otra cara: Cristo prescribió normas, obligando a sus seguidores a observarlas, y quiso que en la Iglesia hubiera autoridad. Y Pablo, por su parte, amonestaba: "Habéis sido llamados a la libertad; cuidado con que esta libertad no sirva de pretexto para la carne".

¿Corresponsabilidad? Recuerden los pastores que no han sido instituidos por Cristo para asumir en solitario el peso de la misión salvadora de la Iglesia; en las batallas decisivas, las iniciativas más inspiradas nacen a menudo del frente. Y, a su vez, los seglares tengan cuidado de no reducir su corresponsabilidad a la demasia-

do cómoda protesta; añadan a ésta propuestas realistas y prácticas, y, sobre todo, colaboren en la puesta en práctica de tales propuestas. Más aún: recuerden que su contribución al bien de la Iglesia no debe ser desorganizada, sino que ha de producirse bajo la guía del magisterio, al que compete reconocer y autenticar los carismas.

¿Diálogo? Los documentos conciliares hablan de él más de cincuenta veces. Hay que practicarlos, pues, con buena voluntad por ambas partes. Los obispos no se escuchen sólo a sí mismos; consulten, examinen junto con otros antes de decidir. Y "los fieles hablen con esa libertad y confianza que es propia de los hijos de Dios y de los hermanos en Cristo. . . siempre con verdad, fortaleza y prudencia, con reverencia y caridad".

Pero ni siquiera el diálogo podrá funcionar como una varita mágica que todo lo sana, resuelve y pone en orden. El diálogo sólo es útil en la medida en que los dialogantes tienen confianza en él y observan sus justas reglas.

Querido don Gonzalo: Esta gente que pretende interpretar el Evangelio está buscando la libertad. Por desgracia, no es la libertad que entendía Cristo cuando nos enseñó a decir: "Padre. . . libranos del mal".

No es tampoco la otra de que hablaba San Agustín: "Serás libre si te haces siervo: libre del pecado, siervo de la justicia".

Agosto 1972
ALBINO LUCIANI*

(*) Durante 33 días Papa Juan Pablo I.

N.R. "Las campanas de los guerrilleros" es una de las cartas del Epistolario del Cardenal Luciani, que publicará desde 1971 la Revista Italiana "Messaggero di San Antonio, Padua. El Messaggero di San Antonio es un boletín mensual editado por los Frailes Menores Conventuales de la Basílica de San Antonio de Padua. Fundado en 1898, cuenta en la actualidad con más de un millón de suscriptores. La carta a don Gonzalo Fernández de Córdoba, está contenida en el libro "Ilustrísimos Señores", del Patriarca de Venecia, Cardenal Albino Luciani, B.A.C., España, 1978.

Informe Especial

En esta sección la Revista incluye reportajes, documentos, testimonios o entrevistas sobre temas que presentan especiales características de relevancia frente al acontecer político, científico, económico, social o cultural, nacional o internacional.

En este número ofrecemos a los lectores de SIEMPRE, un completo reportaje acerca de un joven movimiento político chileno, cuyas actividades no han sido suficientemente divulgadas por la prensa y cuya seriedad doctrinaria, como asimismo el espíritu constructivo que lo anima, bien merece la atención de los círculos de opinión pública verdaderamente interesados en adentrarse en la problemática nacional.

UNION NACIONALISTA DE CHILE **MOVIMIENTO CON HIMNO, PRINCIPIOS Y VOTO POLITICO**

SERVIR A CHILE

I

Con el alma dispuesta al sacrificio
emprendamos el viaje de la Patria.
Todos de corazón, vamos unidos,
al encuentro de Chile que nos llama.

Seamos como el sol de la mañana
que siempre está dispuesto a dar su brillo.
Seamos servidores en campaña
como un padre se entrega por sus hijos.

CORO

Alcemos la espada
de la nacionalidad
por la Estrella Solitaria
que nos llama a la unidad

Cantemos en coro
nuestro himno de amistad,
porque somos de la Patria
servidores y hermandad.

II

La Patria está llamando camaradas
a unirse en solidaria multitud,
para que nuestra Estrella Solitaria
derrame en cada uno su virtud.

Seamos sembradores de esperanza,
seamos horizonte y juventud,
porque el nacionalismo es alborada
que canta en las entrañas de la luz.

III

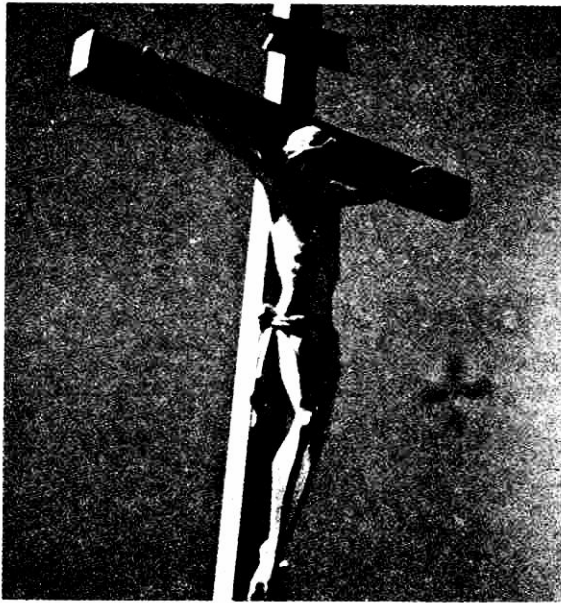
Seamos como el viento que no amaina
frente al rugido de la tempestad,
seamos servidores de la Patria,
en guerra y paz, con fe y fidelidad.

Digamos la verdad que nunca engaña
y no temamos ser vistos y oídos,
porque algún día tañirán campanas
que llamarán no a guerra sino a Juicio.

IV

Y por la noche cuando el sol se vaya
encendamos antorchas de servicio
porque un nacionalista es como un río
que sabe su misión y su destino.

Seamos como el mar que no se cansa
de su labor de peces y rocío
y ante la Cruz del Sur demos las gracias
por tener por Señor a Jesucristo.



Después de leer "Servir a Chile", Himno de la Unión Nacionalista de Chile (UNACH), fácil es advertir que se trata de un movimiento de claro contenido nacionalista y cristiano.

En la UNACH, en realidad, se respira nacionalidad, pero no en el sentido minorista o estrecho de un grupo arrinconado en un patriotismo estridente o puramente emotivo, sino en la perspectiva de la Cultura Cristiano Occidental y, muy especialmente, de la Hispanidad.

Unión Nacionalista de Chile no mira la Historia Nacional en la forma en que por años se ha enseñado en nuestras escuelas. "El Padre de la Patria es Bernardo O'Higgins y Pedro de Valdivia, el Fundador de la Nacionalidad". Chile no nace en 1810 sino en 1541 cuando se firmó el Acta de Fundación de la ciudad de Santiago. Chile, según la visión integradora y dinámica del nacionalismo de UNACH, no empieza culturalmente ni siquiera con Pedro de Valdivia. Sus orígenes se remontan a la España Imperial y, con razón, sostiene la UNACH, debe considerarse a Carlos V el primer Gobernante de Chile. Pero no termina ahí su nacionalismo histórico-cultural: Chile, dice la UNACH, es heredero de Grecia y de Roma y de la Civilización Cristiana que la España misionera esparció por tierras de América.

De ahí su íntimo sentimiento de afinidad y simpatía espiritual, con lo que UNACH denomina las "naciones congéneres" de Chile y su particular aprecio por la unidad de espíritu y de acción que debería existir entre todos los pueblos de Hispanoamérica.

UNACH es tradicionalista. Su ideal es la integración de Chile en torno a grandes tareas históricas, pero con respeto y en comunión con la obra de quienes antecedieron a las generaciones del presente en la oportunidad de engrandecer a Chile y, de un modo preferente, en comunión de principios e ideales con quienes hicieron posible en otras épocas la grandeza de Chile. "De ahí su admiración por quienes han hecho posible la continuidad histórica de Chile. De ahí también su gratitud por el genio político de Portales; su arrobamiento por el gesto heroico de Arturo Prat y los 77 de la Concepción; su apego a la Historia Universal de Chile, tan distinta de esa historia castrada que abdica de su tradición, de sus valores, de su origen y que algunos

hacen surgir en 1810. Para UNACH, 1810 es un hecho histórico importante, porque marca el inicio del proceso de la República independiente, pero "lamentablemente muchos lo transformaron en un pretexto para hacer la ruptura histórico-cultural de Chile, con consecuencias catastróficas para la evolución posterior de la Nación".

Aquí es donde creen ver mejor definido el genio político de Portales, quien con su concepción de Gobierno Autoritario e Impersonal, vino a llenar el vacío de autoridad que nos amenazó con la anarquía devolviendo así a la Nación Chilena los rasgos de soberanía política que habían regido en la Patria bajo el Imperio Hispánico restableciendo, en suma, la continuidad política de Chile.

Otro de los elementos interesantes de los nacionalistas de UNACH, es que no admiten el divisionismo artificial de la Nación, no sólo en grupos ideológicamente antagónicos, sino tampoco en clases sociales irreconciliables.

Para UNACH "el supremo bien temporal de Chile es el Bien Común" y éste supone unidad de espíritu y acción.

Este es el ambiente que se respira en la casa de reuniones de la UNACH, que más que una sede política parece un centro de estudios universitarios, donde estudiantes, profesionales, pobladores, artistas y filósofos se congregan en salas contiguas a pensar en Chile y a buscar caminos para ayudar a resolver los problemas nacionales. UNACH no es de oposición al Gobierno. Oponerse a la autoridad iría contra sus principios, pero además se declara partidaria de este Gobierno al que "con virtudes y defectos" considera su Gobierno y el legítimo Gobierno Nacional.

Si bien los hombres de UNACH no son ideólogos (opinan que "a mayor ideologismo, mayor divisionismo nacional"), tienen principios claros, pero tan amplios que, en realidad, difícilmente algún chileno podría dejar de sentirse interpretado por ellos.

Revista "Siempre" estuvo en UNACH, conversó con sus dirigentes, sostuvo reuniones con estudiantes universitarios, con pobladores e incluso con grupos de agricultores del Sur que pertenecen al Movimiento. Todo lo dicho precedentemente es fruto de este contacto directo con este nuevo Movimiento que, desde el primer día, "Siempre" consideró curioso, porque sin estar en ningún grupo de alianzas fue, seguido por el Movimiento Social Cristiano, el primero que llegó a La Moneda en mayo recién pasado, a ofrecer su adhesión y respaldo moral al Presidente de la República, por los ataques personales que había recibido por parte de la oposición.

De todas estas conversaciones, "Siempre" ha seleccionado para su publicación, una entrevista hecha al Jefe Nacional de la UNACH, el conocido médico-cirujano Dr. Jorge Vargas Díaz, antiguo compañero de ruta de Jorge Prat y ex fundador del Partido Nacional.

La conversación surge espontáneamente, sin archivos ni apoyos especiales y, a pesar de ser un hombre muy ocupado como médico, considera que "también hay que darse tiempo para curar enfermedades nacionales".

Informe Especial

Dr. JORGE VARGAS DIAZ

JEFE NACIONAL DE LA UNION NACIONALISTA DE CHILE



La entrevista con "Siempre",
se transcribe sin comentarios, a
continuación:

Doctor Vargas: ¿Por qué un nuevo Movimiento?

No somos un nuevo Movimiento. Somos el Movimiento de Chile, de ese Chile que anhela reencontrarse con sus raíces, unificarse en torno a una gran tarea histórica, integrarse con su historia y con su cultura y trabajar en unidad y armonía para construir un gran futuro para Chile, grande en lo material, pero sobre todo en lo espiritual.

¿En qué consiste la grandeza espiritual de un pueblo?

Consiste en hacer realidad el legítimo derecho que asiste a todo chileno a forjar su destino personal, familiar y social, sintiéndose al mismo tiempo responsable de sus actos ante Dios y ante su Patria y sintiéndose, simultáneamente partícipe de la obra colectiva de su nacionalidad. Una Nación es grande en lo espiritual cuando le da sentido a la vida de cada uno de sus miembros y crea en torno suyo las posibilidades para que se realice el Bien Común nacional, en un ambiente de paz, armonía y justicia.

Pero, hay tantos movimientos y partidos políticos que se sentirán igualmente llamados a encarnar un proceso de integración y unidad nacional como el que Ud. propone...

Ojalá fueran tantos como Ud. dice. En Chile hace falta un gran esfuerzo de solidaridad con el supremo interés nacional, que supere las estériles rencillas y luchas internas por el poder. En Chile falta solidaridad. Cada grupo no piensa más que en sí mismo. Esta ha sido la tragedia de Chile durante muchos años. De manera que si surgen tantos grupos "integracionistas" como Ud. prevé para el futuro, miel sobre hojuelas, porque eso es lo que Chile necesita, chilenos capaces de militar lealmente bajo la bandera de su Patria, por encima de intereses minoristas y subalternos. Nada sería más grato para la UNACH que aunar esfuerzos con grupos que verdaderamente estén interesados en hacer la unidad de Chile en torno a una gran tarea histórica. Desgraciadamente, lo que hasta aquí hemos observado, desde que se inició la apertura

política en 1983, nos muestra un espectáculo deprimente, inquietante, desolador: se discuten materias de interés secundario, los votos, las elecciones, la ley de partidos ¿Y cuándo nos vamos a poner de acuerdo para emprender una gran cruzada histórica que haga verdaderamente de Chile una gran Nación? Este es el sentido profundo de la apertura política, propuesta por el Ministro Jarpa.

Exactamente, ¿qué es lo que le interesa a la UNACH?

Una Nación grande, fruto del desarrollo y perfección de sus miembros. Una Nación en que no se aplasten las individualidades ni las comunidades menores o intermedias, sino una Nación que permita su desarrollo armónico y pleno, para que de su propia plenitud brote la plenitud de la Nación.

Pero, ¿Cómo se materializaría este proyecto?

La Nación es una obra común, de la cual todos somos parte y artífices. La engrandecemos desarrollando nuestras potencialidades personales y societarias; cumpliendo cabalmente con nuestros deberes humildes y cotidianos. La Patria, entonces, supone la armonía de todos los sectores sociales, cada uno aportando lo que le corresponde dentro del cuerpo nacional y recibiendo lo que necesita para ello.

Es hora que seamos patriotas por lo que hacemos y no por lo que decimos. Se hace patria en cada acto simple y cotidiano y se hace patria en el heroísmo y en la santidad.

Es hora que seamos auténticos servidores de la unidad y de la grandeza de Chile, pero esto no puede suceder en abstracto, se requiere un Chile dotado de un sólido espíritu nacional, reconciliado y movilizadado tras metas comunes. UNACH hará todo lo que esté de su parte para lograr este propósito.

Pero, ¿Cómo lograr un propósito unitario como el que Ud. plantea, si los chilenos nos enfrascamos en disputas internas y existe una verdadera tendencia hacia la radicalización de la lucha política?

La defensa de Chile, de la unidad de Chile, es tarea de todos los chilenos. Podrán constituirse muchas directivas políticas, publicitarse como ocurre en la actualidad- un verdadero concierto de desacuerdos, pactos, recriminaciones y odiosidades, pero, a la postre, es el Chile real, el Chile donde se crían los hijos y se forja el pan de cada día, ese Chile es el que neutralizará este desenfreno liberticida que empieza a campear por la prensa y las calles de la Patria.

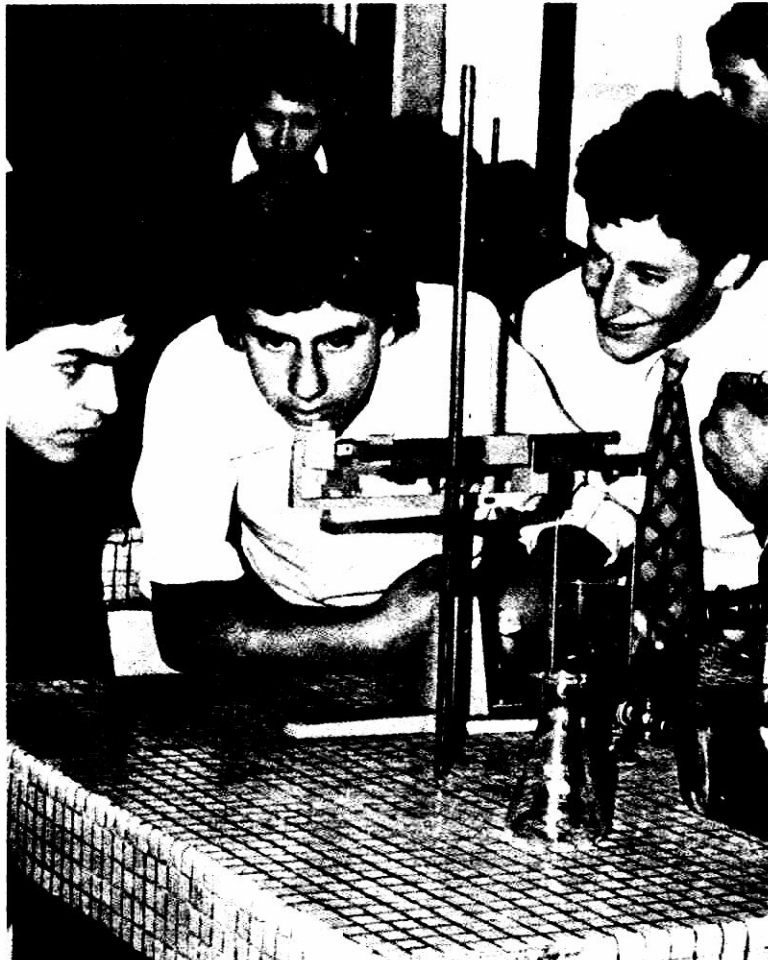
Además esto exige que cada miembro de la sociedad, sea individuo o grupo menor, ordene sus actividades y sus bienes a la consecución de esta fe común. De lo contrario, de nada valdrán las

buenas palabras y propósitos y el país se convertirá en un campo de lucha entre facciones.

Pero hay una autoridad que también debe contar en el manejo de estas circunstancias...

Por cierto que sí. La autoridad es fundamental. Ella está exigida por la misma naturaleza de la organización social. Sin autoridad, sería el caos, como lo demuestra la Historia, cuando ha habido gobiernos débiles o timoratos.

Pero el objeto de la autoridad no es solamente resguardar la unidad y la seguridad de los conacionales, promover el Bien Común de la sociedad, sino procurar que cada miembro de la sociedad cumpla con su función den-



"Se hace Patria en cada acto simple y cotidiano".

Informe Especial

tro de la Nación, defienda sus derechos y asuma su responsabilidad. A la autoridad no le corresponde suplantar las funciones particulares, sino alentar a cada parte para que éstas cumplan su función en el todo nacional. Por cierto, le corresponde también asegurar la justa repartición de los medios para que tanto los individuos como los cuerpos intermedios de la sociedad, cumplan con los fines que les son propios.

Además, la presencia de don Augusto Pinochet y del Ministro Sergio O. Jarpa, en el Supremo Gobierno, es una garantía para Chile de equilibrio, estabilidad y seguridad.

ma de Gobierno adecuada a nuestra idiosincrasia.

Rechazamos, sin embargo, la pretensión de que quienes gobiernan lo hagan como supuestos mandatarios de una voluntad popular. El ejercicio del poder es de responsabilidad de quienes lo detentan, no pudiendo escudar sus errores en esta ficticia teoría del mandato. En la democracia se eligen los gobernantes, pero no los principios de gobierno, que son permanentes.

La vida en sociedad supone obligaciones y el ordenamiento al Bien Común de que hablamos más atrás. Ello puede exigir que los individuos arriesguen incluso su vida por el bien de su Patria.

que constituye el meollo de nuestra civilización y que el poeta Jorge Manrique expresara en una de las coplas a la muerte de su padre:

"Esta vida es un camino
para la otra que es morada
sin pesar.
Más cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar".

Doctor, Uds. parece que tienen respuestas para todo.

Se equivoca Ud. profundamente. Nuestras respuestas son modestas en comparación con el dramático llamado que sentimos en nuestras conciencias a servir a Chile con lo mejor de nuestras capacidades, para darle ese camino, esa respuesta como Ud. la llama, a la frustración y el pesimismo de unos o al escapismo verbalista y la demagogia de otros.

Vea Ud. nuestra "Carta a Chile". No pretendemos decir la última palabra, ni mucho menos, pero no vamos a ser cómplices de la destrucción del porvenir de Chile con que hoy nos amenazan los mismos "políticos" que durante décadas sumieron al país en la división y el enfrentamiento. En ese punto estaremos junto a nuestras Fuerzas Armadas mientras Chile siga siendo Chile y Chile seguirá siendo Chile mientras exista un sólo militante de UNACH.

¿Podría Ud. resumir los principios de UNACH en tres palabras?

Dios, Patria y Servicio. Pero sí debo aclarar, en cuanto a lo primero, que no nos gustan los clericalismos, ni menos aún ese clero que se dice católico, pero que no pasa de ser marxismo infiltrado en la Iglesia.

Nos despedimos del Doctor Vargas, con la sensación de que podríamos escucharlo horas y horas con el más vivo interés. Pero su profesión lo llama. Nos ofrece, en cambio, diversas posibilidades de entrevistas con dirigentes de la UNACH con los cuales podría conversar Revista "Siempre". Sin embargo, luego de examinar el voto político de UNACH, titulado "Carta a Chile", consideramos que, por ahora, "Siempre" puede dar por bien realizado su objetivo de conocer y dar a conocer a través de sus páginas este Movimiento.



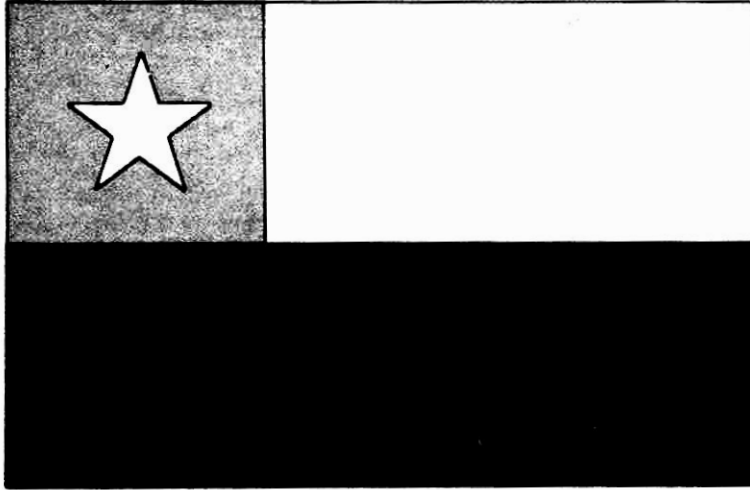
"Garantía para Chile de equilibrio, estabilidad y seguridad".

¿Cuál es el ideal de Gobierno para la UNACH?

En esta materia hay un problema de fondo que es necesario precisar antes de definir el ideal de Gobierno: me refiero al problema de la legitimidad. Y a este respecto, UNACH estima que el problema de las formas de gobierno, siendo importante, no define la legitimidad del Poder. Un poder no es legítimo en la medida en que corresponda a tal o cual forma: Democracia, Aristocracia, Monarquía, etc. Creemos, con todo, que una democracia que contemple la existencia de un Ejecutivo fuerte, constituye una for-

Es preciso afirmar, entonces, la trascendencia propia de todo ser humano. Porque nos ordenamos a un fin más allá del tiempo, tienen sentido los sacrificios y renunciamentos que en algún momento nos exige la Nación. Y, en este sentido, el gobernante es un servidor nacional, sujeto de deberes y responsabilidades que implican un auténtico servicio a la Nación. Este es el sentido de la autoridad. Y ésta es la forma en que entendemos el ejercicio de la autoridad: como un servicio.

Nos reconocemos por estas mismas razones, herederos de la tradición Cristiana Occidental,



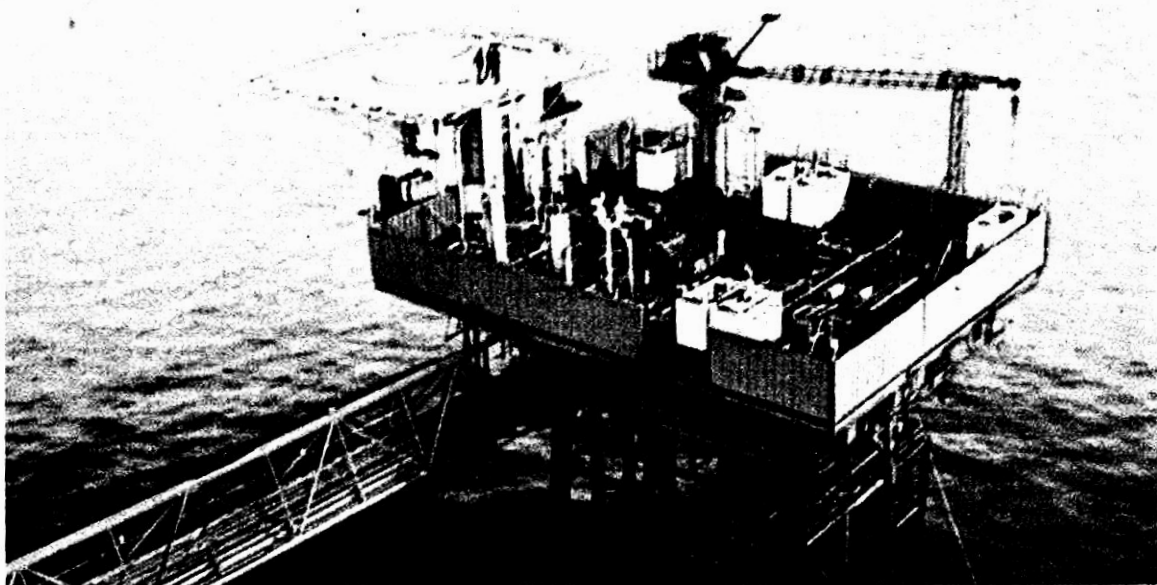
Carta a Chile

- 1.- UNION NACIONALISTA DE CHILE se formó para servir a Chile y a los chilenos. A dos meses de su organización como movimiento político autónomo se hace un deber dirigirse, no sólo a sus militantes y simpatizantes, sino a todos los chilenos, impulsada por su afán de servicio a la nacionalidad común y llevada de un claro propósito de contribuir con su palabra y con su acción a la movilización que Chile requiere para superar las dificultades del presente y encarar su futuro con resolución, patriotismo y fidelidad a sus valores más esenciales y permanentes.
- 2.- UNION NACIONALISTA DE CHILE se propone encarnar el proceso integrador que Chile reclama para su armonización y desarrollo; servir de instancia de encuentro entre los chilenos para promover su unidad de espíritu y de acción, frente al histórico desafío que le plantean, por una parte, la necesidad de avanzar aceleradamente hacia el progreso científico y tecnológico del siglo XXI que ya se vislumbra en las naciones más dinámicas del planeta y, por otra, la necesidad de dejar atrás las estériles rencillas y luchas internas por el poder que durante todo este siglo han esterilizado o dificultado el desarrollo coherente e integral de la Nación. El avance científico-tecnológico constituye en esta época la verdadera brecha que separa a los países desarrollados de los que no lo son y la integración política interna es el factor que con mayor intensidad contribuye al desarrollo o estancamiento de los pueblos, según sea su capacidad para unificarse en torno a grandes objeti-

vos y principios nacionales que trascendiendo lo contingente y accidental de la vida social, se adentran en lo profundo de su ser histórico y cultural, movilizados tras la conquista de metas comunes.

- 3.- UNION NACIONALISTA DE CHILE cree que Chile existe para cumplir una misión en la Historia. Esa misión le está señalada, a nuestro juicio, por su identidad histórico-cultural y por el medio geográfico en que se desenvuelve. Esa identidad la debemos buscar en la fuente siempre fecunda del surco abierto por los forjadores de la nacionalidad, capitaneados por el Fundador de la Patria Don Pedro de Valdivia; en los principios y valores de la Civilización Cristiana Occidental; y en el rico legado de experiencias independientes que nos han entregado quienes nos antecedieron en la oportunidad de vivir y servir a Chile, como O'Higgins, Carrera, Portales y Arturo Prat. Firmemente convencidos de que Chile no se justifica sino por el cumplimiento de una misión en la Historia, declaramos que esa misión que su realidad le señala, debemos desentrañarla en cada ciclo histórico, en términos que se asegure su constante continuidad y perfeccionamiento. En razón de ello, UNION NACIONALISTA DE CHILE estima que, ni la lucha político-partidista ni el tóxico marxista de la lucha de clases, son saludables para el engrandecimiento de Chile. Una y otro desestabilizan la conducción de la Nación, haciendo de la democracia un pretexto para la desintegración nacio-

Informe Especial



Explotación submarina de petróleo en el Estrecho de Magallanes. Presencia de un Estado activo y realizador.

nal y alternativamente, neutralizando las posibilidades de unificar a Chile en torno a la realización de grandes tareas históricas. Sin embargo nos asiste la certeza que, ni la errónea división de la Nación en facciones o grupos ideológicos antagónicos y erráticos, ni el maligno enfrentamiento de los chilenos en clases irreconciliables, pueden ser abolidos por decreto. Se requiere emprender una gran cruzada integradora que supere estos rezagos ideológicos que la Revolución Francesa primero y la Revolución Marxista después, esparcieron por el mundo, con los funestos resultados de destrucción del ordenamiento natural de los pueblos y el establecimiento de un estado de desorden y revolución permanentes en que ha vivido la humanidad desde entonces.

Este camino de integración para la movilización de Chile en torno a una gran tarea histórica, fue recorrido en épocas pretéritas por la República Portaliana, y se ha intentado retomar por líderes nacionalistas como Jorge Prat. No hay razón que justifique el que no pongamos todo nuestro empeño social en volver a situar a Chile y a los chilenos en el camino de su destino o cuando menos en hacer conciencia del derecho que nos asiste a construir nuestra propia Historia.

Esta empresa integradora debe fundarse en el orden natural de la existencia, y el orden natural nos dice, por una parte, que el país real, el país donde se engendran hijos y se forja el pan de Chile; el país del trabajo, el amor y la energía de la nacionalidad, no está en las directivas político-partidistas que constituyen muchas veces fines en sí mismas, ajenas al supremo inte-

rés nacional que es el Bien Común; ni tampoco está en los apéndices o prolongaciones de Estados o empresas económicas internacionales, que pululan en el país bajo directivas foráneas, sino que se encuentra en el Poder Social que representan las familias y, en general, todos los cuerpos sociales intermedios de la Nación. UNION NACIONALISTA DE CHILE reclama para estas sociedades intermedias el derecho a la autonomía que les es inherente y la protección del Estado para promover su libre y seguro desenvolvimiento, como contrapeso al enorme Poder Político del Estado. Ello no significa desconocer el valor y la importancia del Poder Político y, particularmente, de la autoridad, pero debe dejarse establecido que la función de la autoridad política no es otra que servir al Bien Común nacional, y que el Estado mismo sólo se justifica por el servicio y la protección real que puede prestar al libre desenvolvimiento del hombre, de la familia y de los cuerpos intermedios de la sociedad, para su plena realización temporal y trascendente.

De lo anterior también se colige que sin autoridad no hay posibilidad de orden, porque el orden es la unidad resultante de la correcta disposición de todas las cosas; y una nación, lo que necesita para realizarse en la Historia, no es sólo libertad para desenvolverse sino también autoridad para movilizarse tras la conquista del patrimonio común: su destino.

Pero una autoridad sin principios es una autoridad que conspira contra el normal desarrollo de la Nación, porque los principios son y deben ser válidos para todos. El buen gobierno -que es

el mayor derecho a que pueden aspirar los gobernados, es un principio inmutable. Los principios pueden ser actualizados a la luz de la prudencia y la experiencia, pero jamás dejados en el desván del olvido, porque una autoridad que se ejerce sin principios, que no se rige por verdaderos principios, está condenada a sembrar en torno suyo el caos y la desorientación.

- 4.- La misión histórica del Chile actual está dada no sólo por su pasado, que es la roca firme en que se sustenta su existencia, sino también por su presente, preñado de realidades que objetivamente llaman a la acción, llaman a la realización del Bien Común.

Esta realidad circundante nos muestra con incitante apremio político, la vida de vastos sectores de chilenos sin horizontes de empleo que los haga sentirse útiles a la Patria y realizados como personas; inmensos espacios territoriales inexplorados o insuficientemente desarrollados y un potencial enorme de expansión comercial hacia el exterior y, principalmente, hacia la Cuenca del Pacífico, prácticamente desaprovechado por falta de una política externa más activa que dinamice la vida nacional y la reoriente hacia los caminos que su Historia y su Geografía le señalan.

FOMENTO DEL PLENO EMPLEO

Es urgente, a juicio de la UNION NACIONALISTA DE CHILE:

10. Fomentar el pleno empleo de los recursos humanos del país, mediante el desarrollo de una política económica en que a la libertad de empresa se sume el desempeño de un rol más responsable por parte del Estado, en lo que se refiere a la asignación de recursos con fines productivos y al necesario resguardo y promoción de la industria nacional, para evitar que ésta sea asfixiada por la competencia foránea. Es muy justo y apropiado para el crecimiento económico del país el intercambio comercial y la búsqueda de instancias de complementariedad económica entre los pueblos, pero eso es muy distinto que dejar a las fuentes productivas de una nación absolutamente abiertas a la penetración agresiva y, muchas veces, desleal, de la producción externa.

A nuestro entender, el mercado como asignador automático de recursos es una ficción puramente teórica, que la realidad desmiente por doquier. La libertad económica para producir no debe confundirse con la ausencia de una autoridad política, que oriente al empresario chileno y lo proteja de la indefensión en que lo pone una economía sin freno ni medida. Esto no es hablar de socialismo ni propiciar un esquema económico estatista y agobiante para el productor nacional; lo que sugerimos es atender a las justas necesidades de la Nación, que están por encima de los supuestos puramente materialistas en que se asienta una mal llamada economía social de mercado, que antepone la

rigidez de la teoría económica a la tarea impostergable de dar sentido y justificación económica a la vida social de muchos compatriotas chilenos, que hoy se debaten entre la angustia del desempleo y la esperanza de un Estado realizador.

20. El fomento del pleno empleo supone que necesariamente haya que alentar la creación de fuentes de trabajo productivas, estatales o privadas, que aseguren el aprovechamiento integral de los recursos económicos de Chile, con vistas al pleno empleo de nuestras actuales generaciones de chilenos, y también teniendo presente que el futuro de Chile se desenvolverá en la Cuenca del Pacífico, área en donde se reúnen los más grandes conglomerados humanos y por ende, los mayores centros de interés comercial, que por medio del intercambio pondrá a Chile en condiciones de asumir un rol activo en la economía internacional.

A sólo quince años del siglo XXI Chile no puede ni debe continuar discutiendo su futuro sobre los parámetros de juicio que definieron el pensamiento del siglo pasado. A pocos años del centenario de la Revolución de 1891, Chile continúa debatiéndose en esos mismos términos y situaciones semejantes amenazan con arrastrar a Chile a las mismas estériles disputas internas que otrora enlutaron al Alma Nacional.

DERECHOS CIUDADANOS Y DEBERES NACIONALES

30. Lógica consecuencia de este imperativo integrador que nos anima, es el reconocimiento de que ningún chileno debe ser marginado de la posibilidad de participar y cooperar con el engrandecimiento de su Patria, dentro de un contexto de libertad política y económica; del mismo modo, que a ningún chileno debe permitírsele encauzar su vida precisamente hacia la destrucción del progreso y la unidad de sus connacionales. En tal sentido, consideramos que el terrorismo en todas sus formas y bajo todos sus pretextos es el peor de los crímenes contra los derechos humanos que se puede cometer. Su erradicación de la vida nacional debe ser preocupación de todos los chilenos, no sólo de la autoridad llamada por su fin a promover el Bien Común nacional y a otorgar seguridad y protección a todos los cuerpos sociales intermedios de la Nación, sino de todos los chilenos y especialmente de los que desempeñan un papel directriz entre sus connacionales, porque muchas veces el terrorismo se nutre de la demagogia política y del confucionismo social que siembran irresponsablemente dirigentes más empeñados en servirse a sí mismos que en atender al interés nacional.

COOPERACION INTERNACIONAL

40. Como las personas, los pueblos no viven en condiciones de aislamiento, por grande que sea su soledad, por difícil que sea defender su derecho a autodeterminarse. Particularmente Chile,

Informe Especial

no es ajeno a la suerte de Occidente y muy especialmente al destino de Iberoamérica, pues existe una ligazón de fondo de principios, de origen, de sentimientos y realidades afines que comunican vitalmente a Chile con sus congéneres de Iberoamérica. Chile debe impulsar una política de cooperación internacional permanente con estas naciones, cuyos intereses si no son comunes en lo particular son similares en lo general. Este es un factor de desarrollo e integración nacional que Chile debe apoyar con acciones que dinamicen su integración con naciones congéneres, en términos tales que sin mengua de su soberanía se robustezca su posición común para enfrentar con mayor peso y poder de decisión, los grandes problemas internacionales que a diario se tratan de solucionar unilateralmente y en condiciones cada vez más desventajosas para el presente y el porvenir de Chile e Hispanoamérica, como acontece hoy con la deuda externa o el comercio exterior.

LOS PARTIDOS POLITICOS

50. UNION NACIONALISTA DE CHILE no cree que el problema de Chile sea de 20 ó 150.000 firmas para formar partidos políticos, ya que este asunto es de importancia secundaria para los fines de la nacionalidad. Entre estos fines no está el de dividirse en partidos ideológicamente antagónicos, sino que por el contrario, el de permanecer en su unidad.

Los partidos políticos son un medio para la convivencia democrática; no son un fin en sí mismos. Su ideologización progresiva y anuladora de la personalidad individual es un peligro para la subsistencia de una sociedad libre, pero lo es mucho más aún, para la conformación de una sociedad unida. Este es el primer escollo que a nuestro juicio tendrían que superar los futuros partidos políticos, cuyo quehacer debería estar iluminado por una auténtica ideología nacional que los unifique en torno al interés de Chile, y no supedita su legítimo accionar a otro fin que no sea el del Bien Común nacional.

La segunda exigencia que a nuestro juicio deberían cumplir los partidos que se constituyan a futuro es la de intentar servir siempre y sin ánimo perturbador o revolucionario, la causa permanente de la nacionalidad. Un Estado-Nación no puede sobrevivir a la continua negación de sus valores esenciales; una sociedad en constante trance de cambio desenfrenado y funesto no puede sino conducir a estados irreparables de crisis y enfrentamientos, que sólo sirven a la destrucción y al desquiciamiento de la nacionalidad.

Es, por otra parte, verdaderamente preocupante observar a los políticos de nuestros días, afeitados en la discusión de las firmas para constituir partidos como si ése fuera el problema de Chile.

UNION NACIONALISTA DE CHILE cree que las ideas no valen por el número de adherentes que puedan tener en un momento determinado

de la Historia, sino por lo que representan intrínsecamente como tales. En consecuencia, la afiliación a partidos u otras sociedades de libre gestación social no debería tener más límite que el de la voluntariedad de cada persona, y no parece justo ni congruente con la experiencia, que se estimule la politización de la comunidad en cuanto a tomar posiciones partidistas. Esto ocurrirá con la exigencia de los 150.000 afiliados, si al mismo tiempo no se estimula y garantiza con similar rigor, la participación en las grandes decisiones nacionales del Poder Social, que es la verdadera mayoría nacional y que representa la posición nacionalista e independiente de millones de compatriotas que sólo anhelan consagrarse a una vida de trabajo y de servicio, en una sociedad bien constituida, donde exista seguridad para vivir, estabilidad política y económica para progresar, y libertad para forjar el propio destino dentro de un gran objetivo nacional de desarrollo material y espiritual. Mucho más importante que el problema de las firmas que se necesitan para formar un partido político, nos parece el problema de la predisposición patriótica que deberían tener como guía de su existencia, esas entidades.

El problema de Chile es de ser o no ser, y para eso, lo que se requiere no son 150 ó 500.000 firmas de adherentes, sino la concertación de todas las voluntades nacionales para llevar a Chile a cumplir con los fines que le son propios y que le dan sentido y justificación a su existencia como Estado-Nación, independiente y soberano.

UNION NACIONALISTA DE CHILE cree que Chile enfrenta hoy un desafío vital, que sólo podrá ser superado si la Nación entera se sitúa a la altura de los tiempos y no repite los errores del pasado; y si de cara a la realidad abandona las vacilaciones y rencillas estériles para emprender un camino definido, animado de un sólido espíritu nacional, unificado y solidario.

PRINCIPIOS NECESARIOS: RESPONSABILIDAD Y SOLIDARIDAD

UNION NACIONALISTA DE CHILE comparte plenamente el principio de subsidiariedad del Estado, pero cree que con igual o mayor énfasis deberían aplicarse en nuestro país los principios de responsabilidad y de solidaridad. Responsabilidad que sea el justo precio social que debe pagarse por el ejercicio de la libertad; solidaridad que sea el reflejo del verdadero espíritu que debe animar a la nacionalidad.

En Chile falta solidaridad.

No es sólo la autoridad la que impugnan algunos políticos actuales que se empeñan por desprestigiarla. Lo que verdaderamente impugnan es la integración de Chile y la concertación de todas las voluntades nacionales para realizar urgentes tareas que a todos nos corresponde cumplir. Impugnan un destino nacional articulado orgánicamente por un Estado dinámico -menos burocrático y más realizador-, y una Nación o Poder Social más autónoma para realizarse de

acuerdo con los fines que le son propios.

Un Estado espectador que sólo responde a las presiones del medio interno o externo es tan nefasto como una Nación imposibilitada de liberar sus energías creadoras dentro de un gran proyecto nacional de desarrollo libertario y realista. La libertad no es la única exigencia de una sociedad que interprete el Alma Nacional; también debe existir orden, y para que exista orden tiene que haber autoridad, y para que la autoridad cumpla eficazmente su misión se requiere no sólo la aplicación del principio de subsidiariedad, sino también y principalmente de los de responsabilidad y solidaridad. Este es a nuestro juicio un problema más importante para Chile, que las firmas de los partidos.

LA VERDADERA DEFINICION POLITICA

Mucho más lógico que distraer la atención de Chile hacia el problema de las firmas para formar partidos, es definirse en torno a las cuestiones esenciales para la instauración de una verdadera democracia, como aquellas que tan acertadamente proclama la Constitución Política de Chile, cuando, en su artículo 80, declara que son contrarias al ordenamiento constitucional del país las organizaciones que atentan contra la familia, que propugnan una concepción de la vida basada en la violencia y el odio, que promueven la lucha de clases y que aspiran a destruir la democracia mediante la instauración de un régimen totalitario. En torno a estas declaraciones que son consubstanciales al modo de ser y de vivir de Chile, deben definirse los dirigentes políticos, en lugar de confundir a la opinión pública con temas que carecen de trascendencia histórica, encubriendo, de paso, sus verdaderos objetivos y propósitos, engañando, en suma, con su retórica escapista y superflua, a Chile y a los chilenos. Es un acto de suprema irresponsabilidad política eludir, como lo hacen algunos sectores de opinión, la definición de principios fundamentales que todos los chilenos de bien comparten y respetan. En tal sentido concordamos con la posibilidad de que Chile se pronuncie frente a la conveniencia o no para el país, de que se le otorgue carta de ciudadanía a aquellas organizaciones que tienen como finalidad agredir y disolver el núcleo básico de la sociedad que es la familia; o si Chile está de acuerdo en vivir en un perpetuo estado de confrontación y agitación de sus cuerpos sociales; o si Chile debe o no marchar hacia la implantación de un régimen totalitario, o admitir en su seno corrientes disociadoras que se nutren del desorden que ellas mismas engendran en la vida social, si bien consideramos aberrante y monstruoso que principios esenciales de la vida social, deban recurrir a otros métodos de legitimación que no sean la razón y la verdad objetivas.

NI LIBERALISMO NI MARXISMO

60. UNION NACIONALISTA DE CHILE no es li-

beral ni marxista. Creemos que esa es una disyuntiva falsa y falaz, que sólo agrava las diferencias y problemas existentes, y dificulta la conquista social más importante a que tiene derecho toda Nación, que es la unidad de fondo, la unidad de espíritu de quienes la integran, en torno a principios, ideales, valores, y objetivos comunes, que no resultan del sufragio electoral ni del arbitrio totalitario, sino que forman parte indisoluble del ser nacional. Estos valores podemos apreciarlos con distintos matices o en diversas circunstancias, en el accionar de Valdivia, O'Higgins, Portales, Arturo Prat y Balmaceda; y por lo que ellos encarnaron en su tiempo y por la semilla que sembraron en el corazón de Chile, podemos adherir el desempeño histórico de todas las generaciones de chilenos que honraron su Patria, enriqueciéndola con sus obras, conscientes de formar parte de una misma existencia histórica, y de estar contribuyendo a la construcción de la Historia de Chile, una historia independiente y singular.

Somos nacionalistas. Creemos que nuestra Patria debe disfrutar de tanta libertad económica como sea posible para el Bien Común nacional y de tanta planificación y acción estatal como sea necesaria, para lograr un desarrollo armónico, integral y coherente.

No estamos de acuerdo con la teoría liberal del libre mercado. Este mercado, que asignaría recursos por sí mismo a través del libre juego de la oferta y la demanda, es una falacia que sólo existe en la imaginación de economistas desencarnados de la realidad del mundo en que vivimos. Además, la economía no es un juego. Ella tiene una función social y ética que trasciende lo puramente contingente y accidental de la sociedad, para adentrarse en el destino personal, familiar y social de todos y de cada uno de los integrantes de la Nación. Por lo demás, ahí tenemos el ejemplo de los productores de cobre norteamericano, que no sólo tienen la osadía de atentar contra los fundamentos teóricos sobre los que se edifica la economía de su país, sino que además, tienen la impudicia de ser al mismo tiempo inversionistas mineros en Chile y que nos dicen: "Chilenos, no produzcan tanto cobre; nosotros tenemos los medios para manejar el mercado internacional y, simultáneamente, dar pautas a la política cuprífera de Chile para que nuestras inversiones en ese país sean más rentables y productivas que las de Codelco-Chile". Esta es, en buen chileno, la traducción de las presiones con que últimamente se pretende asfixiar la economía chilena, y no obstante, todavía hay algunos que, con una incurable miopía, se empeñan en defender la teoría del libre mercado, que entre otros éxitos notables, tiene a su haber la quiebra de la industria nacional, la descapitalización de su agricultura y, salvo los esfuerzos aislados del Estado, el abandono a su suerte de las inmensas riquezas que Chile posee en los mares que circundan sus costas.

Tampoco concordamos con la negación de la importancia de la planificación nacional. Un

Informe Especial



Fomento del pleno empleo: primera prioridad nacional.

país sin metas es un país sin destino. La planificación, sobre todo si es hecha por un Consejo Económico y Social como el que acaba de ponerse en marcha, es fundamental para aunar esfuerzos y armonizar los justos intereses de la iniciativa privada con las obligaciones de un Estado activo y realizador.

LA CONSIGNA ECONOMICA DE UNACH

También debe ser rechazada la alternativa marxista o socialista de la economía, no sólo porque es intrínsecamente perversa y la filosofía que la inspira contraria a la naturaleza y dignidad humanas, y ajena al Alma Nacional, o porque ha probado histórica y científicamente su rotundo fracaso, sino porque lo que debemos crear es un país de propietarios y no de proletarios, un país de hombres libres y no de esclavos del Estado o del Capital ajeno. Un país de propietarios agrícolas, industriales, mercantes, bancarios y de toda índole, es la gran consigna económica de la UNION NACIONALISTA DE CHILE.

Ahora bien, UNION NACIONALISTA DE CHILE está consciente de los inmensos esfuerzos y realizaciones que en el orden económico ha impulsado nuestro Gobierno, especialmente en el último año. Pero, tanto la magnitud de los problemas que afligen a Chile, como un imperativo de consecuencia con nuestros principios y enunciados doctrinarios, nos impelen a referirnos a esta delicada cuestión, en momentos que estimamos cruciales para el futuro nacional.

Al respecto, y sin atribuirnos otra autoridad para opinar sobre el tema que no sea el mandato de nuestra propia conciencia, UNION NACIONALISTA DE CHILE se hace un deber en declarar públicamente que, si bien las medidas adoptadas en los últimos meses para reactivar al país aliviarán transitoriamente a un gran número de compatriotas, es necesario definirse frente al más grave de los problemas económicos de Chile, del que se originan y por el cual perdurarán por largo tiempo todos los demás si no se lo enfrenta oportunamente, con realismo y valentía: la deuda externa.

LA DEUDA EXTERNA

Sobre este verdadero flagelo nacional, UNION NACIONALISTA DE CHILE opina que debido a las gravísimas circunstancias decretadas por la recesión internacional, que ha hecho disminuir a límites intolerables los ingresos del país por la baja del precio del cobre y los crecientes y altísimos costos del dinero, los combustibles y bienes de capital que Chile necesita para movilizar su economía, el país debe ponerse unánimemente de pie, para obtener del Gobierno Nacional la suspensión temporal del pago de la deuda externa, con el fin de destinar íntegramente estos recursos a sus planes de reactivación, que le permita en un plazo razonable reiniciar el camino de su propio destino, y una vez consolidadas sus finanzas internas, proceder al pago paulatino de las deudas contraídas, en plazos y en condiciones que no estrangulen el desarrollo de Chile ni condenen a nuestros compatriotas a

una vida de indigencia y deshonor. UNION NACIONALISTA DE CHILE estima que no puede continuarse con el absurdo de renegociar en mejores términos la deuda interna que la externa, absurdo tanto mayor si se considera que mientras las soluciones internas buscan dinamizar el músculo productivo de nuestra Patria, las externas conducen a la improductividad creciente del esfuerzo interno y a la acumulación, cada día más insostenible, de capitales adeudados que nos hacen jugar el ficticio papel de exportadores de dinero. Lo anterior cobra todavía caracteres más dramáticos y aleccionadores si se tiene en cuenta la insólita resolución de la ITC norteamericana, contra el cobre chileno, que es una amenaza contra la producción chilena y una severa advertencia acerca de las reales posibilidades que tiene Chile para sostener el pago de su deuda externa en la forma y con las condiciones en que se ha venido renegociando.

Una auténtica renegociación por parte de Chile con sus acreedores de la banca internacional, debe comenzar por la aceptación de parte del acreedor, de que Chile no puede seguir gastando todos sus recursos en la cancelación de deudas que van en desmedro de su crecimiento económico y social. Cualesquiera iniciativa tendiente a normalizar el pago de estas deudas, debe empezar por el congelamiento de las deudas actualmente contraídas, cuyas tasas de interés son incompatibles con las posibilidades de pago del país, siendo que su aparato productivo completo se ha visto afectado y distorsionado por la recesión internacional y por las medidas proteccionistas que, especialmente los países más desarrollados, han opuesto al comercio libre en los últimos años y de las cuales el acuerdo de la ITC es sólo un ejemplo más, entre muchos; si bien esta vez la medida ha ido demasiado lejos, al referirse con nombre y apellido a nuestra principal empresa minera, Codelco-Chile.

UNION NACIONALISTA DE CHILE insta, respetuosamente, al Gobierno Chileno, no sólo a revisar su política de renegociación de la deuda externa, sino que también, y simultáneamente, a reestudiar la política de concesiones que en el orden minero, y en general en todo lo que dice relación con el inversionismo extranjero, ha venido manteniendo hasta esta fecha.

La condición esencial de toda buena relación internacional es la reciprocidad. La otra condición es la de justicia. Ni una ni otra están presentes en esta hora difícil en que Chile ha salido al exterior a enfrentar dignamente sus obligaciones de pago, en circunstancias que la parte acreedora cada día torna más y más agobiantes e insolubles las condiciones de la renegociación por falta de reciprocidad y de justicia.

Por otra parte, llama profundamente la atención, que esta misma banca internacional que nos asfixia y arrastra a la desesperación económica, no otorgue a Chile y a otras naciones subdesarrolladas un tratamiento cuando menos similar al que ha venido entregando a lo largo de este siglo a países marxistas, como Polonia o la Unión Soviética, a los cuales se les entrega una

concesión tras otra, una ayuda tras otra, sin que se divise en el horizonte una explicación razonable que justifique el que Chile deba recibir un trato diferente al de países que, como los nombrados, son enemigos ideológicos del capitalismo.

7o. Política Nacional:

UNION NACIONALISTA DE CHILE está convencida que el Gobierno Militar ha conseguido realizar grandes progresos nacionales. Entre ellos, nos parece oportuno destacar los siguientes:

- 1) La exitosa lucha por la erradicación de la extrema pobreza;
- 2) El auspicioso proceso de regionalización del país; y
- 3) La expansión de Chile hacia el interior de sus territorios australes.

Pensamos que ha llegado la hora de pasar a una nueva etapa de desarrollo que profundice y afiance estos enormes logros históricos.

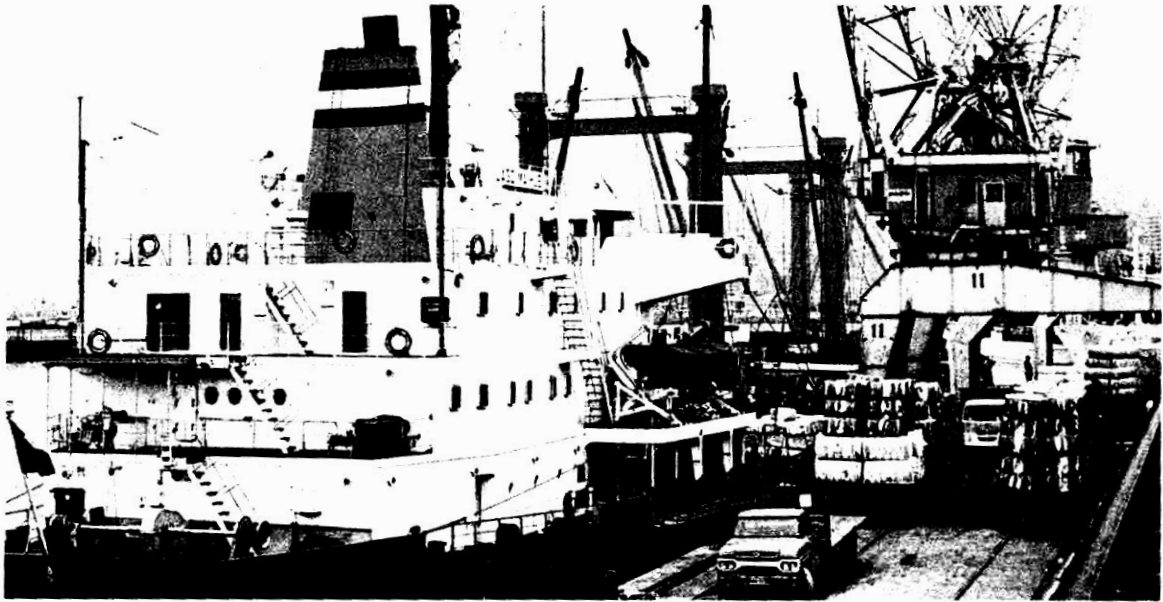
1. La erradicación de la extrema pobreza

En efecto, la erradicación de la extrema pobreza en Chile, en que el Gobierno y la mujer chilena han empeñado sus más grandes y enaltecedores esfuerzos, debe traducirse en medidas concretas destinadas al fortalecimiento de la clase media chilena, no con vistas a un consumismo improductivo y degradante de la dignidad humana, y además ajeno al recio estilo de vida que con austeridad y sacrificio hizo grande a Chile en el pasado, sino con miras a su transformación en agentes activos del desarrollo nacional. El fomento de la agricultura, la industria, la forestación, la minería y la pesquería nacionales y de todas aquellas actividades productivas de las cuales Chile posee el potencial necesario para incorporarse con bandera propia, en los mercados de la Cuenca del Pacífico y, en general, en el mundo entero, sin más límite y restricción que el que imponga el honor de la Patria y el Bien Común nacional.

No aferrarse a esquemas rígidos que sólo funcionan bien en el marco teórico, sino que gestionar con flexibilidad el porvenir de Chile y su desarrollo; he ahí un criterio de política económica que UNION NACIONALISTA DE CHILE quisiera ver realizado más asiduamente en nuestro país.

En cuanto al fomento, en los últimos años, sólo el sector forestal ha conocido medidas concretas de estímulo que han movilizadoficazmente cuantiosos recursos económicos. Pero, cuando el fomento es objeto de una recepción pasiva por los agentes económicos, el Estado tiene dos alternativas frente a las cuales debe definirse: O asume por sí mismo un papel más activo en la economía nacional o convierte el fomento en una obligación. En el caso forestal que comentamos, resulta verdaderamente increíble que a pesar de las ventajosas condiciones que

Informe Especial



La política de renegociación de la deuda externa debe ser revisada, a juicio de UNACH.

ha ofrecido la legislación chilena para este tipo de plantaciones, persista aún una gran parte del territorio nacional en condiciones de abandono y laxitud.

Debe asimismo erradicarse para siempre el negocio marxista de proletarizar la clase media, que es en realidad la única clase social que Chile tiene, dada la alta movilidad social que existe en nuestro país y merced al inapreciable proceso de desarrollo social en que se han afanado con inquebrantable decisión y patriotismo, el Gobierno y la mujer chilena.

La propietarización de Chile es el mejor antídoto contra el marxismo y el único camino para recuperar la confianza de los chilenos en su capacidad de empuje y empresa personal, obstruidas ayer por un estatismo mediocre y absorbente, desconcertadas hoy por la desigual competitividad externa en que fue colocada y por la crisis desatada por la insaciable voracidad de la usura internacional.

La iniciativa privada hizo grande a Chile en el pasado. Pero en esos años de grandeza que evocamos había un Estado Portaliano -que nuestro actual Gobierno encarna por origen y doctrina-, que auspiciaba y fomentaba la propietarización de Chile; con ello se logró la formación de una nacionalidad homogénea en su espíritu, unánime en la pujanza, donde cada chileno se sentía partícipe de la obra colectiva de la nacionalidad. Creemos que las actuales generaciones de chilenos no somos un pueblo distinto del que nos legó la Patria que hoy poseemos y estamos persuadidos por la experiencia histórica, de que este pueblo ha buscado, durante todo este siglo, un Gobierno Autoritario que estimule su segu-

ridad para producir y le otorgue estabilidad para trabajar en un ambiente de paz y de libertad; un Gobierno que sin buscar el halago ni la dádiva interna o externa, asuma resueltamente la conducción de Chile, con un Poder Social participativo y avisor, que vele junto al Gobierno por la suerte de Chile y de todos los chilenos. Por ello, celebramos alborozados la reciente organización y puesta en marcha del Consejo Económico y Social.

2. El proceso de descentralización

La regionalización ya consolidada debería en esta nueva etapa histórica, dar paso a una efectiva descentralización administrativa y financiera, sin perjuicio de que una política nacional de desarrollo unifique y coordine a las regiones en un quehacer común.

Tanto mayor importancia otorgamos a una política de este orden, si se considera que la democracia funcional que supone la participación activa de la comunidad en el Municipio y la Región, son hoy realidades constitucionales que es necesario vitalizar en la práctica, ya sea para que el proceso de regionalización cumpla con su finalidad original, cuanto para que la democracia en la base sea una justa y natural defensa de la comunidad frente al tóxico de la lucha político partidista y el aventurerismo ideológico que tantos males causó a la Patria en otras décadas. Sin Poder Social, sin Nación libre y actuante, no hay democracia real, más aun cuando el manejo de la opinión pública por los aparatos de propaganda político-partidista tornan prácticamente ilusoria la libertad de decisión de

las personas y acaban por anular el contrapeso social que representa la Nación, el Poder Social. Por otra parte, la implementación paulatina de la nueva institucionalidad supone dar pasos efectivos para alcanzarla con madurez y eficiencia. Y en tal sentido, los Consejos Comunales y Regionales de Desarrollo deberían comenzar a ser regidos por sus propios miembros. De esta misma manera, en las Universidades que ya cuentan con sus organismos colegiados debidamente constituidos y con sus claustros nuevamente jerarquizados y ordenados al cumplimiento de los fines que les son propios, deberían estos cuerpos colegiados asumir un papel más activo frente a la política universitaria y ejercer una acción más dinámica en el proceso de designación de sus autoridades, como de hecho ha venido ocurriendo en algunas Universidades del país.

Estos procesos, que involucran la idea de otorgar un mayor grado de autonomía a los cuerpos sociales intermedios de la Nación, deberían ser agilizados, de manera que adquirieran el suficiente poder para defenderse de la intromisión política partidista. Esto sucederá, no porque los partidos políticos tengan que ser en sí factores de disociación y perturbación de la vida nacional, sino porque si el Poder Social no se fortalece suficientemente antes que entren en acción los partidos políticos, fatalmente estos últimos convertirán a Chile, como antaño, en un campo de lucha por el poder y no de lucha por su verdadero engrandecimiento y desarrollo. UNION NACIONALISTA DE CHILE atribuye la mayor importancia para el futuro nacional y el éxito de la nueva institucionalidad, al fortalecimiento del Poder Social, de los cuerpos sociales intermedios de la Nación, los que por muchos años fueron violentados en su existencia, obstruidos en su desenvolvimiento y desnaturalizados en su misión específica.

Por ello, a nuestro entender, debe otorgarse la posibilidad de autorrealizarse, de adquirir mayor experiencia en el gobierno de sus propios problemas a todos los cuerpos sociales intermedios de la Nación, sean éstos funcionales o territoriales. Por lo demás, la aplicación del principio de subsidiariedad del Estado no sólo debe ser extensiva a la cosa económica, sino a todos los aspectos de la vida nacional. Tampoco se agota el principio de subsidiariedad con la entrega por parte del Estado de responsabilidades y funciones que bien pueden ser asumidas y deben ser asumidas por las sociedades intermedias: el principio de subsidiariedad debe aplicarlo también la Región, también el Municipio, y en cuyo aparato de servicios la comunidad empresarial pueda jugar un papel dinamizador y eficiente, liberando al Municipio de muchas funciones que sin justificación alguna mantiene en su poder, estando en sus manos la posibilidad de entregar a la empresa privada un papel activo en la vida municipal.

El Poder Político no pierde eficacia o autoridad con el fortalecimiento del Poder Social, sino que permite que la vida social se ordene hacia

el cumplimiento de los fines y responsabilidades de cada uno de los miembros de la Nación. El crecimiento de una Nación en cuanto tal, es el mejor antídoto contra el estatismo y la burocracia que otrora fueron el néctar de la flor de las abejas políticas chilenas.

3. La carretera austral

La carretera austral es la tercera gran realización de este Gobierno, a propósito de la cual, UNION NACIONALISTA DE CHILE quiere hacer llegar a la Patria su mensaje de servicio y unidad.

Esta carretera abre sin duda nuevos horizontes para el desarrollo y la integración física de Chile. Pero pensamos que esta nueva etapa histórica que vive Chile, marcada por doquier de llamados a la acción, debe dar margen a la constitución de nuevos centros productivos y al establecimiento de nuevas concentraciones urbanas, que no sólo descongestionen a la capital del país de la sobrepoblación y los consecuentemente inmensos gastos que anualmente ocasiona al erario nacional dicha sobrepoblación, sino que incorporen eficazmente estos territorios al patrimonio de sueños y esperanzas de la chilenidad, que pueden llegar a convertirse en realidad. Ese es el camino señero, que sobre la roca viva y entre el viento batiente y el claro frío, se construye sin pausa en la inmensidad del austro nacional, como un homenaje a la chilenidad que nos legó la tierra en que vivimos.

UNION NACIONALISTA DE CHILE saluda emocionada al Supremo Gobierno por esta obra digna del coraje y el heroísmo de nuestros antepasados, y saluda agradecida a los compatriotas que dejaron a un lado sus comodidades personales para ir al encuentro del futuro de Chile, en lo que constituye un ejemplo del tipo de luchas que hay que librar en nuestro tiempo; es una lucha contra la mediocridad y el pesimismo, la pasividad y el escapismo, rasgos inequívocos del subdesarrollo que verdaderamente nos aqueja.

COMPATRIOTAS:

Con estos planteamientos UNION NACIONALISTA DE CHILE no pretende decir la última palabra ni erigirse en el depositario de la solución de los problemas que hoy preocupan por igual a todos los chilenos. Al dirigirnos a CHILE, lo hacemos en primer término accediendo al llamado a la participación que ha hecho nuestro Gobierno a todos los sectores del país, pero principalmente, lo hacemos con el modesto propósito de contribuir activamente al entendimiento y la integración entre nuestros compatriotas y con el objeto de cooperar responsablemente con los procesos de desarrollo político, de reactivación económica y de desarrollo social que vive Chile, con la esperanza de ofrecer a nuestro pueblo una instancia nacionalista de encuentro y unidad que permita proyectar a Chile hacia un gran destino.

Somos hoy un pueblo en recesión, pero es en el

Informe Especial

crisol de la adversidad donde los pueblos se fortalecen y se purifican y se liberan de los falsos ídolos que enajenan su conciencia y envilecen su existencia. UNION NACIONALISTA DE CHILE se opone resueltamente a las aventuras políticas suicidas que pretenden retrotraer a Chile a la situación de enfrentamiento y de ruptura institucional que el 11 de Septiembre de 1973 se propusieron superar las Fuerzas Armadas y de Orden; también nos oponemos, con ineludible espíritu de lealtad y patriotismo, a la maquinación más o menos orquestada de una verdadera campaña de desprestigio y de deshonra que algunos sectores de opinión parecen complacerse en lanzar contra nuestras Fuerzas Armadas y de Orden, resucitando precisamente aquellas malas prácticas políticas que los chilenos quisiéramos desterrar para siempre de la vida nacional.

Hay sectores de chilenos que, por desgracia para ellos y para Chile, no reconocen en el quehacer histórico los momentos en que sólo la unidad férrea de los connacionales puede forjar los ejes fecundos de la esperanza. Justamente es en los momentos de crisis cuando deben deponerse los intereses minoristas y estrechos de los bandos partidistas; es en los momentos de crisis en que los verdaderos chilenos deben saber estrechar filas junto a la Bandera de su Patria. Por eso, en un proceso histórico como el que vivimos, nadie tiene derecho a marginarse restando su apoyo a la causa común o excusándose de concurrir con su esfuerzo creador y solidario al éxito de un régimen, cuyo fracaso es la tan ansiada victoria a que aspiran llevarnos los enemigos de Chile.

Para UNION NACIONALISTA DE CHILE se trata de un momento de ser o de no ser. Las horas que vivimos no son para malgastarlas en recriminaciones y nimiedades intrascendentes. Las horas que vivimos no son para explotar la crisis económica que nos aflige en beneficio de intereses mezquinos

y subalternos; no son para inducir al pueblo y a la juventud a la frustración y a la confusión. No nos importa que los compatriotas que no participan de la nacionalidad común se automarginen o se trasladen al bando enemigo, porque sabemos que están intactas las valencias del mismo pueblo chileno que hace once años se propuso ser el artífice de su propio futuro.

El nacionalismo chileno que proclamamos está por encima de los intereses partidistas y, por lo mismo, UNION NACIONALISTA DE CHILE no vacila en convocar a todos los chilenos y especialmente a la juventud para conformar, junto al Gobierno Nacional, una democracia verdaderamente chilena, estable y constructiva, fundada en nuestra experiencia y realidad. UNION NACIONALISTA DE CHILE no está en la posición de quienes propician el "retorno a la democracia" fracasada que conocimos hasta 1973, y pensamos que ésta es la posición del Chile real; de ese Chile que ha comenzado a tener voz orgánica con la creación del Consejo Económico y Social; de ese Chile laborioso y pacífico, que sólo anhela progresar sin interferencias foráneas ni mediatizaciones innecesarias; de ese Chile que ante la Estrella Solitaria ha sabido responder siempre afirmativamente y sin vacilaciones ni jactancias.

¡ POR CHILE, SIEMPRE !

(Este voto político fue redactado por la Comisión Política de la Unión Nacionalista de Chile, en cumplimiento a los unánimes pensamientos y sentimientos expuestos en el seno del Movimiento, durante su Asamblea Plenaria, correspondiente al mes de junio de 1984).

SANTIAGO, 20 de junio de 1984.



La carretera austral, "un homenaje a la chilenidad".

Legado Histórico

CHILE: Problema de Juventud

UN PAIS SIN HISTORIA ES UNA NACION TRAGICA, QUE SIEGA LAS RAI-
CES DE SU PROPIA EXISTENCIA. UNA
NACION SIN UNIDAD HISTORICO-CUL-
TURAL, NO ES UNA NACION, NO ES
UNA COMUNIDAD DE DESTINOS.

ESTAS PAGINAS ASPIRAN A MOS-
TRAR A CHILE EN LA PERSPECTIVA
DE SU INTEGRACION HISTORICO-CUL-
TURAL, CON ARDOR DE UNIDAD.



Chile tiene la facilidad más pasmosa para estar indefinidamente en equilibrio inestable. Se evitan los extremos, el caos y la sangre, pero no se da un paso firme y seguro hacia adelante. Los males nacionales se hacen crónicos y subterráneos; el estado de cosas que los origina se mantiene por obra de la inercia. Hay calma exterior, pero esta calma significa inanición espiritual, falta de ambición colectiva y está lejos de prometer buen futuro.

El paso adelante, la conquista de una nueva existencia nacional con solidez y perspectiva tiene que ser obra de la juventud de Chile. Pero hasta ahora nuestra juventud se revela incapaz de constituirse en generación, en el sentido espiritual de la palabra, es decir, es poseedora de una nueva imagen del país y su destino. Todas las "revoluciones" en que ella se embarca no son sino consecuencia de añejos principios, y de hecho implican aceptación sumisa de conceptos en boga, adhesión a lo establecido en política y en sociología.

Las juventudes de izquierda viven de lo pensado por la generación del año 20, único momento en que la juventud tuvo su voz. Conquistado políticamente el país, son funcionarios resignados o aspirantes, nerviosos a funcionarios. No tienen nada que decir. Su última palabra es, a lo más, un acto de fe en la secta moscovita, en la masonería, o un regreso a las prudencias derechistas. El "programa" de la izquierda no existe: ese es el principal argumento contra la izquierda.

El resto de la juventud vive ensayando revoluciones que resultan a la postre puro verbalismo. La Falange es el más claro ejemplo: comenzó siendo derecha; hoy es izquierda; ningún nuevo estilo político, ninguna transformación profunda ha propuesto al país. En el Partido Conserva-

dor soplan ahora vientos revolucionarios y se oyen iguales ataques a la derecha. Esto es signo de cansancio con la mezquindad de los viejos partidos, pero no es una posición renovadora. El delirio verbal, junto a la aceptación del orden actual de cosas y de todos los slogans políticos vigentes, es el triste comienzo de fracasos anteriores, es el camino hacia una izquierda que se ha demostrado incapaz de dar solución al problema político en la forma que lo requiere el presente de Chile.

Es urgente, sin embargo, la palabra de la juventud. No es posible que el único ideal político sea la consecución de un orden público que asegure buenas y sólidas utilidades al capital. No puede invocarse a la patria y a la civilización para decir eso en el fondo. Este es el peor ataque a esos valores, es dar la razón al marxismo que ve en ellos una ideología de clase.

Tiene que despertar en la juventud una combativa conciencia nacional, dispuesta no sólo a llevar gente limpia a los puestos directivos y a impedir la indisciplina en el trabajo, sino dispuesta a transformar las bases políticas y sociales de nuestra existencia. Para ello hay que arrancar la ideología siglo XIX de los Derechos del Hombre, de la soberanía del pueblo, del sufragio universal y del progreso indefinido; crear una estructura social jerárquica, que represente al país que trabaja; una educación, un estilo de vida, una conducta que nos dé el sentido de comunidad nacional y una valorización del rol propio de Chile en el mundo.

La patria aguarda a las juventudes capaces de militar lealmente bajo sus banderas. Aguarda una revolución sin estruendo que dé a los chilenos la conciencia de haber nacido para algo.

Jorge Prat Echaurren (1947)

Legado Histórico

IGNACIO CARRERA PINTO

Ejemplo de hombría, tradición y sacrificio



El nombre de este héroe produce en el corazón de todos los chilenos una inusitada agitación del más noble sentimiento de admiración y de orgullo patrio.

Ignacio Carrera Pinto: "el Capitán de los setenta y siete. . ."

Joven jefe de un puñado de soldados de infantería que supo legarnos, en una lección prodigiosa, la ruta a seguir: ¡Victoria o muerte!

Su valor indomable herencia de la sangre de los Carrera- sería asimilado con verdaderas ansias por los hombres bajo su mando. Sus oficiales, suboficiales, clases y soldados de la 4a. Compañía del Batallón CHACABUCO, 6o de LINEA, en un apretado haz de voluntades, escogerían el holocausto supremo a la profanación del honor de la tierra que les viera nacer.

Así, guiados por Ignacio Carrera, el caudillo, escribirían con su sangre la página más sublime y heroica de la Guerra del Pacífico.

El 9 y 10 de julio de 1882, se transformaría desde entonces en la luz radiante de una alborada que rememora periódicamente

aquella hazaña, bajo un marco de imponente fervor ciudadano.

Sin embargo, aquel héroe que demostró poseer un corazón de hierro tenía un carácter afable y bondadoso. Nadie como él recordaban sus compañeros- para contar chistes. Sabía hacerse querer y las damas gozaban escuchando los chascarros del "galante mocho", como le apodaban cariñosamente.

Y cuando la hora de la prueba llegó, "el Capitán de los 77" arrastró con su ejemplo personal a sus subalternos y su sangre, derramada con abnegación y desprendimiento, nos reveló una profunda verdad: hay algo que vale más que la vida. . .

Ignacio Carrera Pinto nació en Santiago el 5 de febrero de 1848 (1) hijo de Don José Miguel Carrera Fontecilla y de Doña Emilia Pinto Benavente.

Heredero del histórico apellido Carrera, adquirió desde la cuna un compromiso de honor: emular al abuelo y tíos abuelos, valientes soldados en la lucha por la emancipación y mártires de una noble y justa causa.

(1) Bautizado en la Parroquia de San Isidro Labrador. Libro VIII de Bautismo del Archivo respectivo, pág. 348.

Desde muy pequeño Ignacio José se deleitaba jugando en el interior de su casaquinta, en medio de los árboles frutales y un gran parrón. Allí, su rostro abierto y risueño tornábase escarlata a medida que corría y brincaba por sobre el vergel, atrapando insectos de variados colores.

A los diez años galopaba por los callejones de Peñaflo montando en pelo briosos caballos. La alegría de vivir en contacto con la naturaleza pura era el signo característico de aquel muchacho.

Así también sus lejanos antepasados, oriundos de Rentería, habían crecido en medio de las montuosas regiones de la provincia de Guipúzcoa, en cuyos cerros y ríos lucharon fieramente contra las frecuentes invasiones francesas.

Llevaba pues aquel niño, en la sangre, el distintivo de los hombres audaces.

Y cuando a los doce años quedó huérfano de padre (2), se vio enfrentado, prematuramente, a encarar la vida. No se amilana; abandona sus estudios y se dedica al negocio del arreo de ganado. Cruzó la cordillera andina y se estableció en Mendoza por diez años.

En 1871 regresó a Santiago, donde un amigo de su fallecido padre, don Benjamín Vicuña Mackenna, le ofreció un puesto de oficina en la Intendencia.

El célebre historiador, refiriéndose al desempeño de Carrera como tal, dice que "sirvió con inteligencia y una lealtad de sentimientos que enaltecía su alma en los contrastes".

Posteriormente realizó variadas actividades, todas relacionadas con el agro, en los campos de Peñaflo, lugar que le atraía desde pequeño.

La guerra le sorprendió cuando recién cumplía los 31 años de edad. Fiel a su tradición familiar, abandona en el acto lo que más quería para enrolarse en el Ejército, voluntariamente.

El era un Carrera y como tal iría al frente de batalla.

Se alistó como Sargento en el Regimiento Cívico Movilizado No 7 de Infantería ESMERALDA, creado con fecha 9 de junio de 1879. Su primera instrucción

militar la recibió en San Felipe, ciudad donde quedó acantonada la Unidad.

El 25 de septiembre desembarcaba el "7º de LINEA" en Antofagasta, dirigiéndose, seguidamente, a Carmen Alto. Allí Carrera tomaba parte en los exhaustivos ejercicios de combate en pleno desierto, bajo el mando directo del afamado Coronel Santiago Amengual.

Luego del Asalto y toma de Pisagua (2-XI-1879), el 7º de LINEA deja Carmen Alto y se traslada al teatro de operaciones de Tarapacá.

Al ser abandonado Iquique por los peruanos, luego de la Batalla de Dolores, se ordenó al ESMERALDA que tomara posesión del histórico puerto.

Iniciada en 1880 la Campaña de Tacna y Arica, partió el Sargento Carrera, siempre en su Regimiento 7º de LINEA, encuadrado esta vez en la I División, luego de la reorganización del Ejército Expedicionario.

El ESMERALDA iba ahora al mundo de su nuevo jefe, el Comandante Adolfo Holley, con un total de 1.200 plazas.

Terminado el desembarco de las fuerzas operativas en Ilo, debía emprenderse una larga y dura marcha de guerra desde el citado puerto al valle del Sama, con la finalidad de buscar una decisión sobre el Ejército aliado Perú-boliviano en la región de Tacna.

El 8 de abril de 1880 iniciaba el desplazamiento la I División por el camino de la costa. Tras la vanguardia avanzaba el 7º de LINEA, en cuyas filas taconeaba resuelto el Sargento Carrera.

Fue en esta endemoniada marcha donde Ignacio José mostró el temple y el corazón de un descendiente de los Carreras. Su espíritu de lucha, de sacrificio, de responsabilidad y de compañerismo sería debidamente reconocido por superiores y subalternos. Un calor insoportable en el día obligaba a muchos soldados a desembrazarse del vestuario de abrigo que le faltaba por las frías noches. La sed era insoportable y el terreno arenoso dificultaba más aún el avance de la columna. No pocos murieron de insolación y otros quedaron gravemente afectados en su salud.

Pronto, llegaron a Locumba, a Las Yaras y... al Campo de la Alianza.

Hasta entonces, el 7º de LINEA, y por ende el Sargento Carrera, no había tenido aún su bautismo de fuego propiamente tal en la Guerra del Pacífico.

Aquella larga espera tocaba a su fin, pues su inicio como combatiente se efectuaría nada menos que en la Batalla de Tacna (26-V-1880).

El Campo de la Alianza, con su cerro Intiurco, sería el escenario donde los bravos "pijes del ESMERALDA" inscribirían sus nombres.

Al frente de sus hombres, el Sargento Carrera avanzó impertérrito con su fusil fuertemente agarrado. Atacaron el ala izquierda de la posición adversaria, defendida tenazmente por las tropas del Coronel boliviano Eleodoro Camacho.

El ataque se tornó muy difícil cuando fallaron las municiones en las Unidades de la I División. Los proyectiles enemigos produjeron estragos en las filas chilenas. Pasaba el tiempo y no llegaban las balas. La situación era insostenible. Los atacantes se vieron obligados a retroceder lentamente, buscando un desnivel que les permitiera guarecerse.

Es en estos críticos momentos cuando surgen los caudillos. Los hombres que serenan los ánimos, que dan confianza y seguridad, que impulsan a la victoria...

El Sargento Ignacio Carrera demostró aquel día que era un héroe nato, consumado. Mantuvo la fe de sus hombres en el triunfo final y, no obstante haber sido herido por un proyectil enemigo, acompañó a sus soldados en el asalto postrero, que condujo a los del 7º de LINEA hasta la misma ciudad de Tacna, a la caída de esa tarde de gloria.

La Superioridad, al premiar a quienes se distinguieron en esa decisiva batalla, no olvidó a Carrera Pinto, que fue ascendido al grado de Subteniente.

Y vino la Campaña de Lima. Ahora, encontramos al flamante Subteniente Ignacio Carrera en el histórico Regimiento CHACABUCO, 6º de Línea, donde había sido destinado a prestar sus servicios.

(2) Falleció en Lima, Perú, en 1860.

Legado Histórico

En las cruentas Batallas de Chorrillos (13-I-1881) y Miraflores (15-I-1881), nombrado ayudante del Comandante del Chacabuco, Coronel Domingo de Toro Herrera, participó activamente en la conquista de siete trincheras tomadas sucesivamente, hasta alcanzar el cerro de la Calavera. Allí fueron rechazados, momentáneamente, los chacabucanos.

Fue el instante en que el Subteniente Carrera -en medio de la mortífera metralla- volvería a demostrar sus agallas, manteniendo en alto la moral de su sección.

Ya en aquella batalla, que costó ingentes bajas a los chilenos, muchos de los que serían después sus subalternos en La Concepción, tuvieron la oportunidad de conocerle frente al peligro.

Y cuando el Comandante del Regimiento redactó el parte de la jornada de Chorrillos, dejó constancia en él lo que sigue:

"Merecen una mención muy especial mis ayudantes Marcos Serrano y Carrera, y Subteniente Pérez Canto, por su valor y actividad, y particularmente el segundo (Carrera Pinto) por su serenidad y admirable valor a toda prueba".

Como puede apreciarse, el destino había preelegido ya para el martirologio del 9 y 10 de julio de 1882 los nombres de Carrera Pinto y de Pérez Canto. . .

Ocupada Lima, Ignacio Carrera ascendió al grado de Teniente, otorgándosele una corta licencia para visitar a los suyos en Santiago.

Sería su último viaje a la tierra natal; el adiós a sus verdes campos, a sus límpidos cielos, a sus entrañables amistades. . .

A comienzos del año 1882, el Ejército peruano del Centro, integrado por fuerzas regulares y guerrilleros, la mayoría indígenas, era reorganizado en Ayacucho por su General Andrés Avelino Cáceres. Seguidamente, contramarchó en dirección a Izcuchaca con la intención de batir por separado a las pequeñas guarniciones chilenas que ocupaban una serie de puntos serranos, apartados entre sí por largas distancias.

Entre aquellos puntos estaba el pueblo de La Concepción, distrito de la provincia de Jauja, con una población superior a los cua-

tro mil habitantes. Situado al norte de Huancayo, junto al río Oroya.

Su guarnición militar chilena había sido relevada por la 4a Compañía del Batallón CHACABUCO el día 6 de julio del citado año.

La Unidad estaba al mando del Capitán Ignacio Carrera Pinto, recientemente ascendido (3).

Tenía como segundo oficial al Subteniente Arturo Pérez Canto. Su fuerza la integraban el Sargento 1º Manuel Jesús Silva, un Sargento 2º, cuatro Cabos y 57 soldados.

Además, habían quedado en La Concepción otros dos oficiales: los Subtenientes Julio Montt Salamanca, de la 5a Compañía, convaliente de tifus y Luis Cruz Martínez, de la 6a, agregado. También, nueve soldados de diferentes Compañías, todos del CHACABUCO, y el soldado Pedro González, de la 1a Compañía LAUTARO. Estos últimos diez soldados, exentos del servicio por enfermedades. Total general: 77 hombres.

Cuando el domingo 9 de julio, alrededor de las 14.30 horas, los centinelas dieron la voz de alarma al divisar cómo se descolgaba por las laderas de los cerros vecinos una cantidad impresionante de guerrilleros, el Capitán Ignacio Carrera impartió serenamente sus órdenes.

Con la pistola en su diestra, los ojos radiantes de ansiedad y el pecho henchido de patriotismo, se aprestó a cumplir con el deber.

Como los soldados de la Vieja Guardia, él y sus queridos muchachos morirían primero antes que rendirse.

El General Cáceres relata en sus memorias que los chilenos "corrieron a apostarse en las bocacalles de la plaza. Y allí opusieron obstinada resistencia a las primeras acometidas de los guerrilleros, causando a éstos numerosas bajas, pero sin lograr rechazarlos".

Rodeados por los cuatro costados, el Capitán Carrera ordenó replegarse al cuartel. Los enfermos habían empuñado igualmente las armas y disparaban desde el edificio, protegiendo la retirada de sus camaradas.

La lucha se tornó dramática. Muchos eran ya los chilenos que

han caído y si las bajas peruanas son elevadas, en nada influyeron, pues seguían apareciendo nuevos guerrilleros. El Coronel Gastó, que se encontraba en las cercanías, llegó a La Concepción, según parte del Comandante Ambrosio Salazar, al mando de una columna de soldados y de "masas considerables" de refuerzos.

Se conminó a los cercados a deponer honrosamente las armas. Se les ofreció la vida. Mas, Carrera Pinto respondió a tales requerimientos escribiendo en el mismo papel en que fue conminado por Gastó:

"En la capital de Chile y en uno de sus principales paseos públicos existe inmortalizada en bronce la estatua del prócer de nuestra Independencia, el General José Miguel Carrera, cuya misma sangre corre por mis venas, por cuya razón comprenderá usted que ni como chileno ni como descendiente de aquél deben intimidarme ni el número de sus tropas ni las amenazas de rigor. Dios guarde a Ud. I. Carrera Pinto". (Machuca. Tomo IV, pág. 299).

Con las últimas horas de la tarde la lucha no disminuía; arreciaba. El Capitán Carrera hizo varias salidas con sus hombres cargando a la bayoneta. En la última, recibió una dolorosa herida de bala en el brazo izquierdo.

A la medianoche, los guerrilleros intentaron incendiar el cuartel e hicieron forados en las murallas para lanzar explosivos y teas inflamadas, pero nada ardeó a sus defensores.

En un momento de repliegue de los peruanos, faltos de munición, el Capitán Carrera Pinto se lanzó -a pesar de su herida- en un audaz asalto con una veintena de soldados. Cayeron algunos guerrilleros y los demás desaparecieron entre las casas vecinas.

Cuando regresaban al cuartel, una bala disparada a mansalva destruyó el pecho del joven Capi-

(3) La comunicación del ascenso llegó desde Lima a Huancayo solamente el sábado 8 de julio. "El Capitán de los 77" no alcanzaría a saberlo. La fecha oficial de su ascenso fue el 20-V-1882.

tán de los 77... Rodó por el suelo sin exclamar un quejido. Con gritos de dolor y de rabia, sus fieles chacabucanos lo arrastraron hacia el edificio que los cobijaba. Lo colocaron cuidadosamente en la que fuera su oficina. Lo contemplaron unos segundos y luego de saludar militarmente aquellos despojos inmortales, salieron de la pieza para continuar combatiendo hasta el final, como lo hiciera "su Capitán...".

Cuando Ignacio Carrera Pinto partió a la guerra, había asistido con su madre, hermanos y novia a una comida de despedida que le dieran sus amigos y parientes. Al agradecer, de pie, la cariñosa manifestación de afecto, dijo unas palabras que presagiaban un destino aciago, pero glorioso:

"Voy a la guerra -expresó- a dejar en alto el ilustre nombre de mis antepasados, los Generales Carrera o a buscar una bala loca en el combate. Si no vuelvo, por lo menos MI CORAZON regresará a Chile".

Consumado el holocausto de La Concepción, el Comandante del Batallón CHACABUCO, Marcial Pinto Agüero, tuvo la afortunada idea de ordenar que fueran extraídos los nobles y ardientes corazones del Capitán Carrera Pinto y sus tres oficiales, con el objeto de enviarlos a Chile.

Ello, como un consuelo para sus deudos y como una fuente infinita de sublime inspiración ciudadana.

Concluido aquel acto misericordioso, los restos del Capitán Carrera y el de sus 76 héroes, más los cuerpos de cuatro mujeres, esposas de suboficiales, el de un niño de cinco años y de una guagua, nacida en el fragor del combate, sacrificados todos por igual, fueron inhumados en el interior de la iglesia.

Seguidamente, se incendió totalmente lo que restaba del templo, cuyas sagradas cenizas amparan desde entonces tan queridos despojos.

El corazón de Carrera Pinto y el de los tres Subtenientes fueron llevados a Lima, permaneciendo allí hasta marzo de 1883.

Aquel año, al término de la guerra, serían trasladados con los máximos honores a Santiago. Quedaron depositados en el Museo Militar (4). El 9 de julio de 1911, luego de un solemne acto de reconocimiento médico de los corazones, la urna que los contenía fue conducida en medio de una apoteosis general a la Iglesia Catedral de Santiago. Portaban la sagrada caja cuatro alféreces de la Escuela Militar en tenida de parada, llevando, además, un cartel con el nombre de los oficiales héroes. Tras ellos, marchaban 73 veteranos de la guerra, alzando, igualmente, un rótulo con el apelativo de cada uno de los heroicos soldados de La Concepción.

El augurio de Ignacio Carrera Pinto, de volver al menos su CORAZON, se había cumplido...

Incluimos en esta biografía algunos párrafos de dos cartas inolvidables: una de Marcial Pinto Agüero, Comandante del Batallón CHACABUCO, enviándole el pésame a la madre del "Capitán

de los 77", Doña Emilia Pinto viuda de Carrera y su respectiva respuesta.

"... Al dar a usted esta sensible noticia, declaro a usted, a nombre de mis compañeros y al mío propio, que nos asociamos a su pesar, lamentando la muerte de nuestro querido compañero de armas con el más tierno afecto, y asegurándole que la gloriosa muerte de Ignacio será siempre recordada en el Chacabuco con respetuoso cariño".

He aquí la espartana respuesta:

"... Usted comprenderá el profundo pesar que me ha causado el martirio de mi hijo, y sólo puede consolarme un tanto la idea de haber cumplido digna y valerosamente con sus deberes de soldado y de chileno, e imitado en su sacrificio el noble ejemplo que le legaron sus antepasados".

(4) Funcionaba Arsenales de Guerra en la calle Blanco Encalada.

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

ANDRADE MARCHANT, EDGARDO

: Combate de La Concepción, 9 y 10 de julio de 1882. Santiago, Relaciones Públicas de la Comandancia en Jefe del Ejército, Sección Divulgación Histórica, s/f.

LOPEZ RUBIO, SERGIO E.

: "Allá en La Concepción". En La Tribuna de Los Angeles, 9 de julio de 1967.

MUNOZ FELIU, PEDRO J.

: "El Combate de La Concepción". (9-10 de julio de 1882). Relato en las Fuerzas Armadas de Chile. Album Histórico. Atenas, Empresa Editora, págs. 560-563. Santiago. Imprenta Universitaria. 1928.

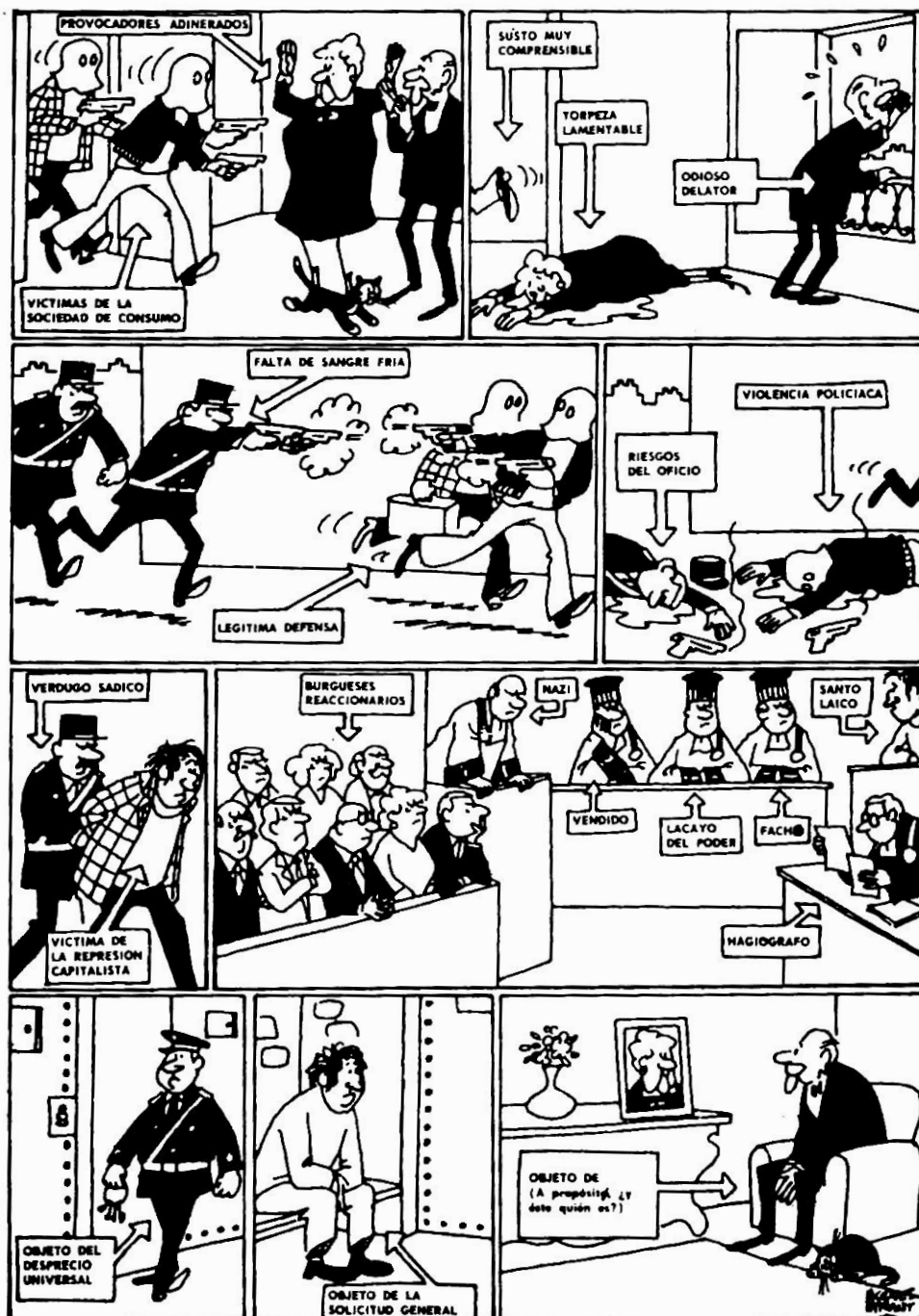
REYNO GUTIERREZ, MANUEL

: "En memoria de La Concepción". En Memorial del Ejército de Chile.

VICUNA MACKENNA, BENJAMIN

: "El Album de la Gloria de Chile". Homenaje al Ejército y Armada de Chile en la memoria de sus más ilustres marinos y soldados muertos por la Patria en la Guerra del Pacífico, 1879-1883. Santiago, Imprenta Cervantes, 1883.

EL EVANGELIO SEGUN "SAN MAROTO"



PRINCIPIOS DE SIEMPRE

“No hay más que dos maneras de existir: por uno mismo o por la acción de otro. El que existe por sí mismo tiene que ser absolutamente independiente en su ser y en sus obras, y siendo absolutamente independiente en su ser y sus obras, tiene que ser infinito; siendo infinito no puede obrar por un fin diferente de sí mismo, porque dependería de él y sería limitado. Nosotros y todo lo que nos rodea está sujeto al límite, a la sucesión, al tiempo, y es por lo tanto contingente y finito. Luego tiene que existir por obra de otro ser, que ha de existir por sí mismo. Además, si ese ser fuese limitado, se daría una cadena de seres dependientes sin uno primero que fuese independiente, lo que es contradictorio. Luego existe el ser infinito, Dios. Dada pues la existencia de Dios, autor de los seres limitados, se originan dos relaciones del ser finito con el infinito, una de causalidad y otra de finalidad.

La primera es la relación de dependencia como de efecto a causa; la segunda es la relación de finalidad de medio a fin. Estas dos relaciones existen en todos los seres y se repiten, y en el hombre, como son conocidas, nace una tercera relación, la relación de igualdad. En el hombre, como es el ser superior entre todos los seres de la creación visible, hay otra relación que es la de superioridad.

He aquí como en la persona humana existen cuatro relaciones esenciales: la de causalidad, la de finalidad, la de igualdad y por último la de superioridad sobre los seres que le son inferiores.

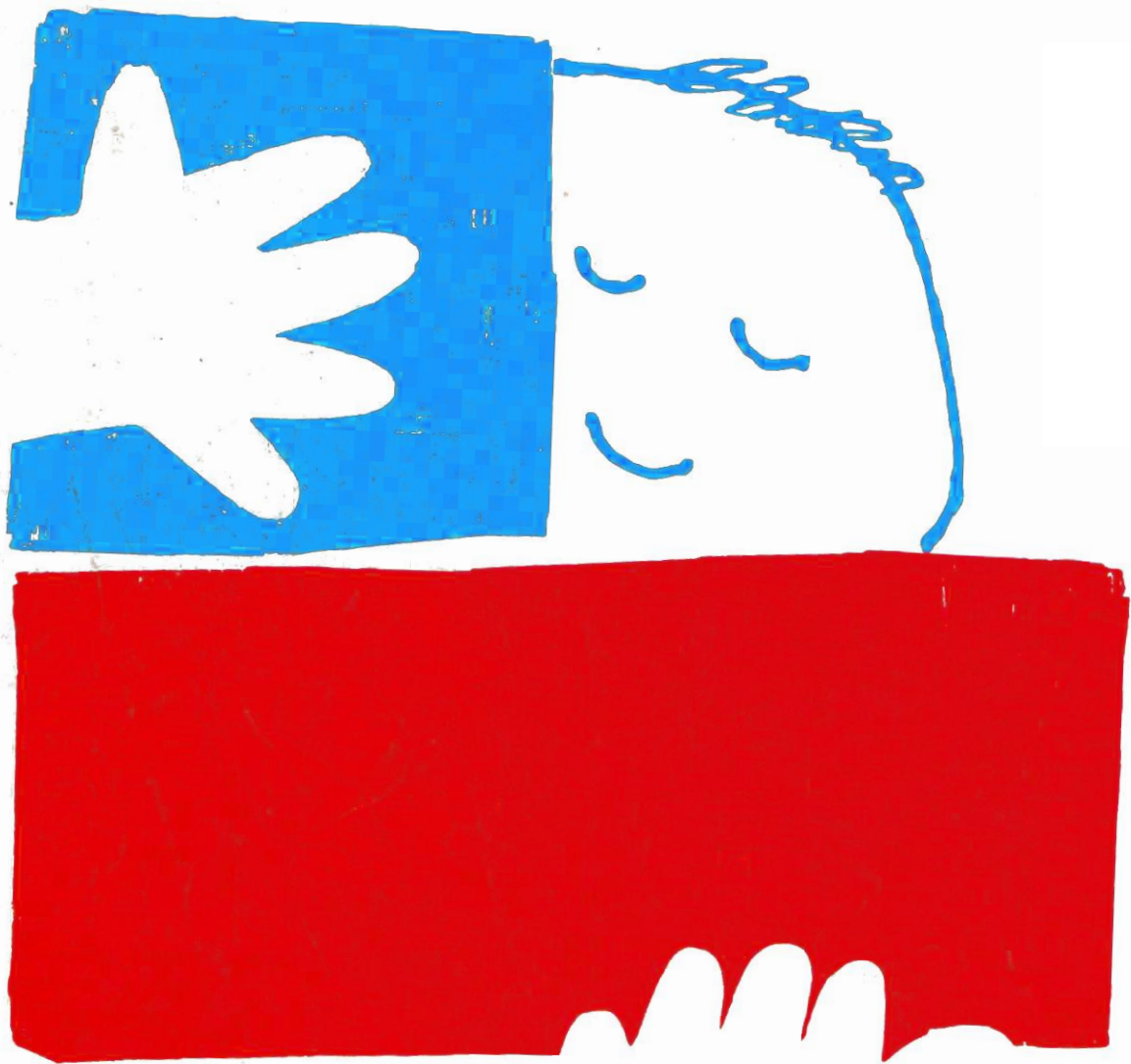
Este conjunto de relaciones es lo que constituye realmente la ley natural, de la que la moral y la ju-

rídica no son más que aplicaciones.

La ley eterna me atrevo ya a definirla sin alterar el concepto que de ella han hecho los grandes teólogos, diciendo que es el plan universal y permanente en la mente divina y realizado en el tiempo por medio de la creación. La ley natural no es más que la parte de ese plan que le toca realizar libremente al hombre. Cada relación es el fundamento de un deber moral, y cada deber moral es el fundamento de un derecho. La moralidad no consiste más que en la ecuación y en la conformidad de la voluntad con esas relaciones. La relación de dependencia y el someterse a ella el entendimiento, voluntad y cuerpo, constituyen el fundamento de los deberes teológicos y abarcan el culto interno y externo, y esos deberes teológicos llevan como medio para realizarlos un derecho; el de la libertad de conciencia rectamente entendida. La relación de finalidad supone un deber, el de perfección, que a su vez supone otro, el de conservación: éstos, como medio, suponen el derecho a la vida, el derecho a la propiedad y el de dignidad para no someterse al fin de otro. La relación de igualdad lleva consigo el deber de cooperación y de mutuo auxilio, lo que otros han llamado condicionalidad; ésta supone el derecho de relativa independencia, el derecho de pactar y el de asociación. La relación de superioridad lleva consigo uno de los fundamentos objetivos de la propiedad”.

Juan Vázquez de Mella

PREFIERA LO NUESTRO



es trabajo de chilenos!